

CARTAS DE

Papá Noel



J.R.R. TOLKIEN

Lectulandia

Todos los años, en diciembre, los hijos de J. R. R. Tolkien recibían un sobre con un sello del Polo Norte. Dentro había una carta escrita con una extraña letra temblorosa y un dibujo de vivos colores o algunos bocetos.

El remitente era Papá Noel.

En sus cartas contaba relatos fantásticos de la vida en el Polo Norte: cómo se soltaron todos los renos de los trineos y desperdigaron los regalos por doquier; cómo el inoportuno Oso Polar escaló al Polo Norte y se cayó por el tejado de la casa de Papá Noel para aterrizar en el comedor; cómo rompió la Luna en cuatro partes e hizo que el hombre que vive en ella cayera en el jardín; y ¡cómo se declaró la guerra a una horda de trasgos picapleitos que vivían en unas cuevas debajo de la casa!

En ocasiones el Oso Polar garabateaba una nota y otras veces el elfo Ilbereth escribía con sus trazos elegantes y fluidos para añadir vida y humor a los relatos.

Todos los lectores, jóvenes y adultos, se verán cautivados por la imaginación y la «autenticidad» de las *Cartas de Papá Noel* de J. R. R. Tolkien.

Lectulandia

J. R. R. Tolkien

Cartas de Papá Noel

Edición de Baillie Tolkien

ePub r1.0

Sobre bestias y agujerillos 25.04.16

Cartasde PapáNoel



J. R. R. Tolkien
Cartas de Papá Noel

Edición de Baillie Tolkien
Traducción de Ana Mata Buil



Introducción

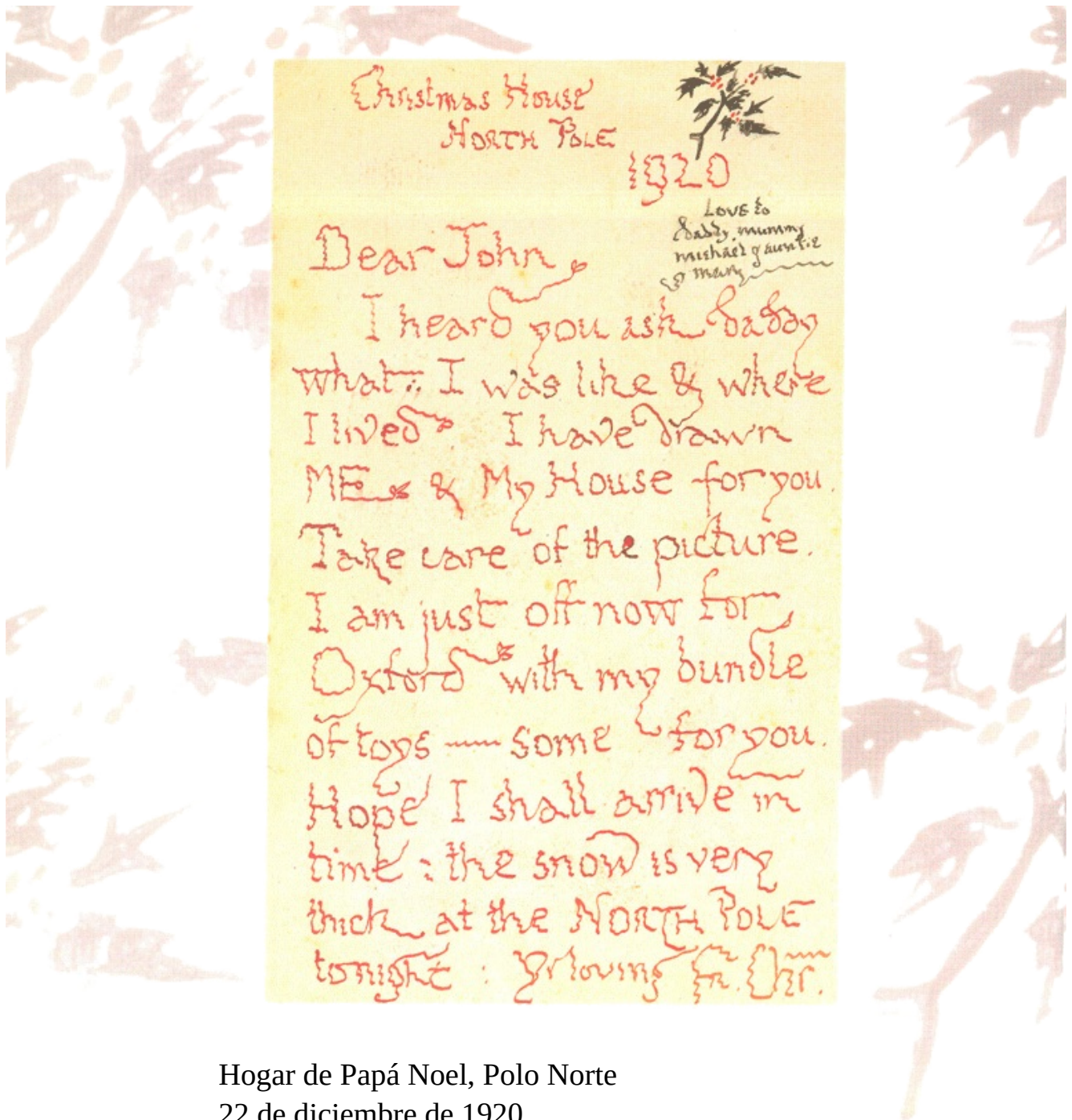
Para los hijos de J. R. R. Tolkien, el interés y la importancia de Papá Noel iba más allá de la mera recepción de regalos en los calcetines que habían colgado de la chimenea en Nochebuena, pues les escribía una carta todos los años en la que describía mediante palabras y dibujos su casa, a sus amigos y los pormenores, divertidos o preocupantes, de la vida en el Polo Norte. La primera de esas cartas llegó en 1920, cuando John, el mayor, tenía tres años; y durante más de veinte, a lo largo de la infancia de los otros tres hijos (Michael, Christopher y Priscilla), continuaron llegando todas las Navidades. A veces los sobres, con restos de nieve en polvo y sellos del Polo, aparecían en el comedor la mañana siguiente de su visita, otras veces los traía el cartero. Y las cartas que los niños escribían a Papá Noel se esfumaban de la chimenea sin que nadie se diera cuenta.

Conforme pasaba el tiempo, los ayudantes de Papá Noel fueron en aumento, y si al principio apenas se oye hablar de alguien que no sea el Oso Polar del Norte, poco a poco aparecen elfos de la nieve, gnomos rojos, muñecos de nieve, osos de las cavernas, y los sobrinos del Oso Polar, Paksu y Valkotukka, que fueron al Polo de visita y decidieron quedarse para siempre. De todas formas, el Oso Polar siguió siendo el principal ayudante de Papá Noel, y también la principal fuente de desastres que desencadenaban confusiones y carencias en los calcetines que los niños habían preparado para Papá Noel. A veces, el propio oso escribía sus comentarios en mayúsculas grandotas.

Al final, Papá Noel contrató de secretario a un elfo llamado Ilbereth, y en las últimas cartas los elfos adquieren una importancia capital en la defensa de la casa de Papá Noel y de los almacenes contra los ataques de los trasgos.

En este libro sólo se han podido recoger unos

cuantos ejemplos de la letra temblorosa de Papá Noel, pero se han reproducido casi todas sus ilustraciones. También se incluye el alfabeto que el Oso Polar descifró a partir de los dibujos que los trasgos habían hecho en las paredes de las cuevas donde se perdió, así como la carta que el oso escribió a los niños con ese abecedario.



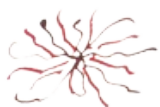
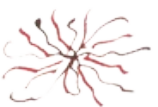
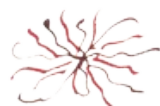
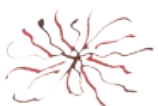
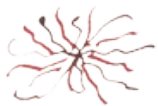
Hogar de Papá Noel, Polo Norte

22 de diciembre de 1920

Querido John:

Me he enterado de que le has preguntado a tu papá cómo soy y dónde vivo. He hecho un autorretrato y he dibujado mi casa. Guarda bien el dibujo. Ahora mismo me marchó a Oxford con el saco lleno de regalos (algunos para ti). Espero llegar a tiempo: esta noche la nieve es muy espesa en el Polo Norte. Con cariño, Papá Noel.





Polo Norte
Nochebuena de 1923

1923

Mi querido John:

Hoy hace mucho frío y me tiembla la mano una barbaridad. Mañana cumpliré mil novecientos veinticuatro, ¡no!, veintisiete años. Soy muchísimo más viejo que tu bisabuelo, por eso me sale la letra tan borrosa. Pero me han contado que lees tan bien que seguro que entenderás mi carta.

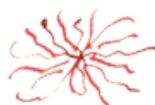
Te mando un montón de abrazos (y otros tantos para Michael) y también un montón de piezas de Lott's Bricks (el año que viene te prepararé otro montón si me avisas con tiempo). Creo que son más bonitas, más resistentes y más divertidas que el juego Picabrix. Espero que te gusten.

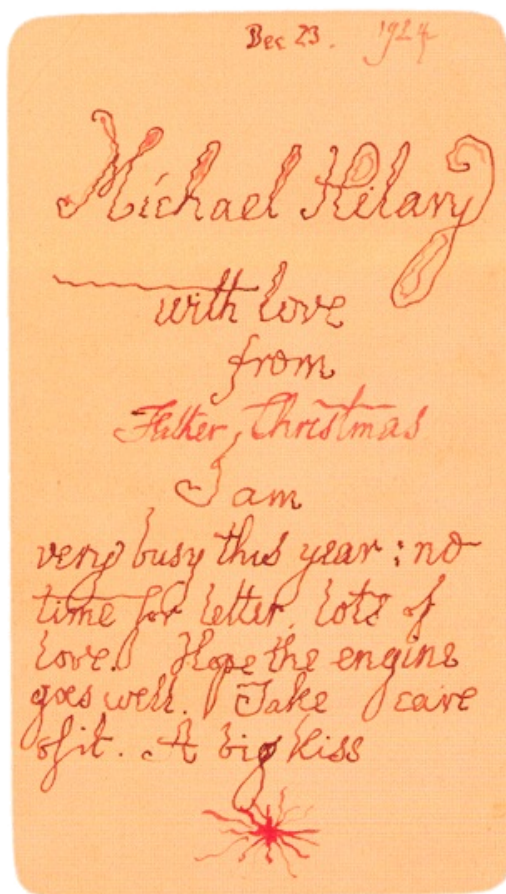
Ahora tengo que irme, hace una noche estupenda y debo recorrer cientos de kilómetros antes de que amanezca. ¡Hay tanto trabajo que hacer!

Un beso frío de
Papá Nicolás Noel

Christmas Eve : 1923
North Pole
My dear John
It is very cold to day and
my hand is very shaky and
I am nineteen hundred and twenty
^{no! seven!} four years old on Christmas day,
I'm older than your great-grandfather,
so I can't stop the pen wobbling,
but I hear that you are getting
so good at reading that I expect
you will be able to read my letter

2
I send you lots of love (and lots for
Michael too) and Lots Briebs (in
(which are called that because there
are lots more for you to have next year
if you let me know in good time) &
I think they are prettier and stronger
and tider than Picabrix, so I hope
you will like them. Now I
must go; it is a lovely fine night
and I have got hundreds of miles
to go before morning - there is such
a lot to do. ❄️ A cold kiss from
Fr. Nicholas. Christmas

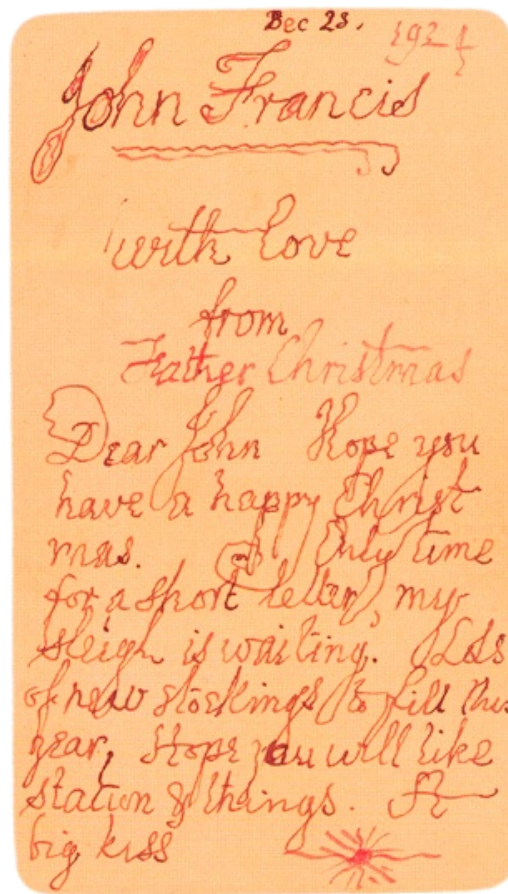




Querido Michael Hilary:

Este año tengo mucho trabajo. No hay tiempo para cartas. Con todo mi cariño. Espero que el coche funcione bien. Un besazo.

Con cariño de
Papá Noel



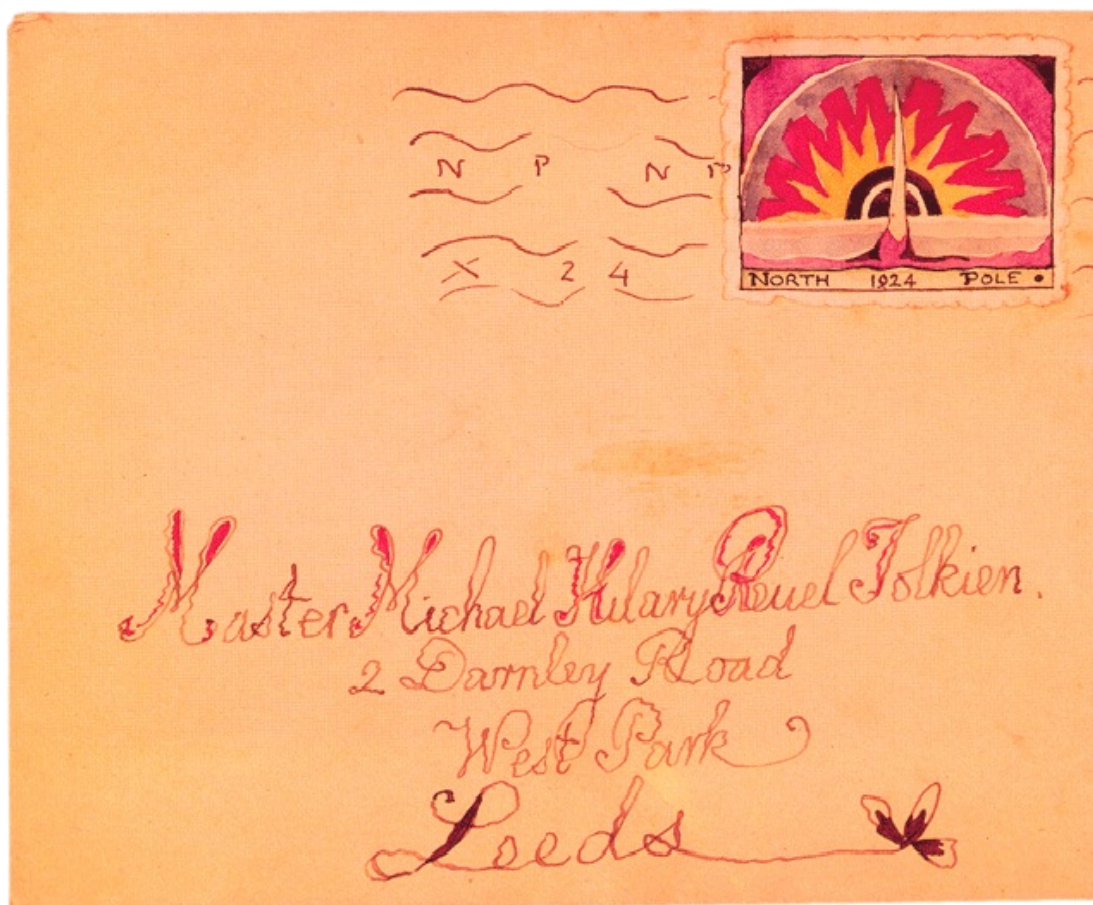
23 de diciembre de 1924

Querido John:

Te deseo una feliz Navidad. Sólo me queda tiempo para un par de líneas, el trineo me espera. Tengo un montón de calcetines nuevos que llenar este año. Espero que te guste la estación y las otras cosas. Un besazo.

Con cariño de
Papá Noel

1924



Casa del Acantilado, Cima del Mundo,
cerca del Polo Norte
Navidad de 1925

1925

Mis queridos chicos:

Este año tengo muchísimo trabajo (sólo de pensarlo la mano me tiembla todavía más que de costumbre) y poco dinero. Lo cierto es que han pasado cosas atroces y se han estropeado algunos de los regalos que tenía listos. Además, no está el Oso Polar para ayudarme y me he visto obligado a mudarme de casa justo antes de Navidad, así que, imaginaos cómo está todo. Ahora entenderéis por qué he cambiado de dirección y por qué os mando una misma carta a los dos.

Ocurrió lo siguiente: un día muy ventoso de noviembre, se me fue volando el gorro y se quedó colgado de la cúspide del Polo Norte. Le dije que no lo hiciera, pero el Oso Polar se empeñó en subir a buscarlo... y lo hizo. Pero el Polo se rompió por la mitad y cayó sobre el tejado de mi casa. El Oso Polar, por su parte, se coló por el agujero que se había hecho y apareció en el comedor con el gorro puesto en el hocico. Toda la nieve del tejado resbaló y acabó dentro de la casa; se derritió y apagó todos los hogariles, y el agua llegó hasta los almacenes donde tenía ya guardados varios regalos de este año. Además, el Oso Polar del Norte se rompió la pata.

Ahora ya está recuperado, pero me enfadé tanto con él que dice que no va a volver a ayudarme jamás. Creo que se siente ofendido, aunque supongo que se le habrá pasado antes de la próxima Navidad.

Os envío un dibujo del accidente y de mi casa nueva en lo alto de unos acantilados, por encima del Polo Norte (con unos almacenes estupendos dentro de los acantilados). Si John no entiende mi

letra tan temblorosa (mil novecientos veinticinco años pasan factura) puede pedirle a su padre que le ayude. Por cierto, ¿cuándo va a aprender Michael a leer y a escribirme cartas? Muchos besos para los dos y para Christopher, que tiene un nombre precioso.

Eso es todo. Hasta pronto,
Papá Noel



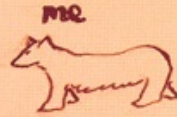
Xmas
1925

Cliff House
Top of the world
Near the North Pole

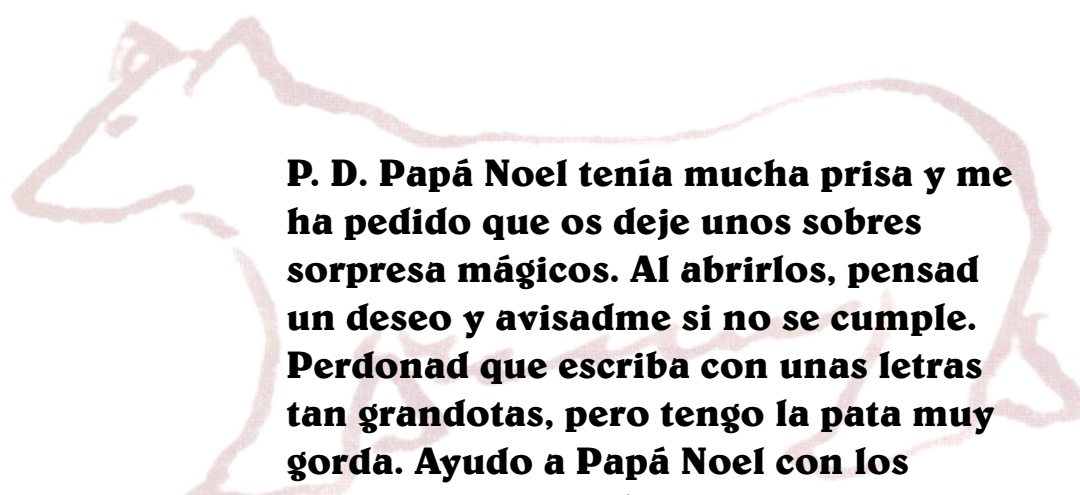
Xmas
1925

My dear boys
I am dreadfully busy this year - it makes my hand more shaky than ever. When I think of it and not very rich in fact awful things have been happening and some of the presents have got spoilt and I haven't got the North Polar bear to help me and I have had to move house just before Christmas, so you can imagine what a state everything is in and you will see why I have a new address and why I can write one letter between you both. It all happened like this: one very windy day last November my hood blew off and went and stuck on the top of the North Pole. I told him not to but the N.P. Bear climbed up to the third eye to get it down and he did. The pole broke in the middle and fell on the roof of my house and the N.P. Bear fell through the hole it made into the dining room with my hood over his nose and all the snow fell off the roof into the house and melted and put out all the fires and ran down into the cellar where I was collecting this year's presents, and the N.P. Bear's leg got broken. He is now all right again now but I was so cross with him that he says he won't try to help me again. I expect his temper is hurt and will be mended by next Christmas. I send you a picture of the accident, and of my new house on the cliffs above the N.P. with beautiful cellars in the cliff. John can't read my old shaky writing (ages years old) he must get his father to. When is Michael going to learn to read and write his own letters to me? Lots of love to you both and Christopher, whose name is rather like mine.
That's all: Good bye Xmas Father Christmas X

P.S.



FR Christmas was
in great hurry — told
me to put in one of his
magic wishing crackers.
As you pull, wish, & see
if it doesn't come true,
Excuse thick writing
I have a fat paw.
I help Fr. C. with his
packing: I live with
him. I am the
GREAT (Polar) BEAR



**P. D. Papá Noel tenía mucha prisa y me
ha pedido que os deje unos sobres
sorpresa mágicos. Al abrirlos, pensad
un deseo y avisadme si no se cumple.
Perdonad que escriba con unas letras
tan grandotas, pero tengo la pata muy
gorda. Ayudo a Papá Noel con los
regalos. Vivo con él. Soy el
GRAN OSO (POLAR)**

1925

The man laughed

These stars shot!

The N. B. or
with my
hood
and a bit
of the roof

Lumps of roof
on floor

See where we
put up new N. B. or
on the old stump
joined on to the
red.

The star done
yellow brown

The
star went
red when
folk snapped

N. B. or

Me! angry

my new house

Windows of
new cellars

my window can
climb up the
dig



my old house

me! busy

1925

1925

Casa del Acantilado, Cima del Mundo, cerca
del Polo Norte

Lunes, 20 de diciembre de 1926

Mis queridos niños:

Este año la mano me tiembla más que otras veces. ¡Es culpa del Oso Polar del Norte! Montó la explosión y los fuegos artificiales más impresionantes que os podáis imaginar. Volvió NEGRO el Polo Norte y desordenó las estrellas. Rompió la luna en cuatro partes (y el hombre que habita en ella acabó en el jardín trasero de casa). Se comió muchos de mis bombones navideños antes de reconocer que se encontraba mejor y decidirse a subir de nuevo a la luna para ordenar las estrellas.

Entonces me di cuenta de que los renos se habían soltado. Corrían libres por el país, pues habían roto las cuerdas y los regalos volaban por los aires. Ya los tenía preparados para empezar la ronda, ¿sabéis? Ha pasado esta misma mañana, eran los renos de un trineo cargado de chocolatinas que siempre envió con tiempo a Gran Bretaña. Espero que las vuestras no se hayan estropeado.

¿No os parece que el Oso Polar del Norte es un patoso? ¡Y ni siquiera lo reconoce! Pero estoy seguro de que ha sido él. ¿Os acordáis de que el año pasado tuve que mudarme por su culpa? La llave que enciende los fuegos artificiales todavía está en el almacén de mi antigua casa. Él sabía que no debía tocarla nunca. Sólo tiro fuegos artificiales los días especiales, como Navidad. Dice que él pensaba que, como nos habíamos mudado, ya no funcionaba.

No importa, el caso es que estaba fisgando entre las ruinas esta mañana, al poco de desayunar (allí esconde algunos alimentos) y encendió todas las Luces del Norte de dos años a la vez. Os aseguro que nunca habéis visto ni oído algo así. He intentado dibujarlo, pero me tiembla tanto la mano que no me sale. Además, es imposible dibujar las estelas de luz de los fuegos artificiales, ¿verdad?

Para colmo, creo que el Oso Polar ha acabado de estropear el dibujo (claro, como no sabe dibujar con esas patazas que

tiene...).

¡Maleducado! Claro que sé. Y no me tiembla el pulso.

Se ha empeñado en añadir un dibujo de mí persiguiendo a los renos y de sí mismo riéndose, porque, para colmo, se echó a reír. Y yo también, cuando lo vi dibujar los renos y mancharse de tinta las preciosas pezuñas blancas.

Papá Noel ha tenido que marcharse y me ha dicho que termine yo la carta. Es viejo y se preocupa cuando pasan cosas graciosas. ¡Vosotros también os habríais reído! Me alegro de haber soltado unas carcajadas. Los fuegos fueron geniales. Los renos correrán como nunca este año para llegar a Inglaterra. ¡Todavía tienen miedo!...



Christmas
1926

Cuss House Top of the World

Near the NORTH POLE


Monday Dec 1926 20th

My dear boys,
The North Polar Bear's fault! It was the big best
band in the world & the most monstrous firework. It
to Cer has been. It turned the North Pole black &
shook all the stars out of place, broke the moon into
four - and the Haninit fell into my back garden. He
saw quite a lot of my Christmas shoes before he
said he felt better & climbed back to mend it and get the
stars tidy. Then I found out that the reindeer had broken loose.
They were running all over the country, breaking reins and ropes
& tossing presents up in the air. They were all packed up
to start with, yes it only happened this morning; it was a delirious
of chocolate things which I always send to my land early. I hope
yours are not badly damaged. But isn't the N.P.B. silly? And
he isn't a bit poor? Of course he did it - you remember I
had to move last year because of him. The tap for turning on
the Perry Perry Christmas fireworks is still in the cellar of my
old house. The N.P.B. knew he must never never touch it. Only let
it off on special days like Christmas. He says he thought it was cut off since
we moved - anyway. He was nosing round the ruins this morning soon
after breakfast. He hides things to eat there and tramped on all the Christmas
lights for two years in one go. You have never heard or seen anything
like it. I have tried to draw a picture of it, but I am too shaky to
do it properly and you can't paint freezing light can you?
I think the P.B. has spent the picture rather. Of course he can't draw with
those great fat paws - by going and putting a bit of his son about me chasing
the reindeer and him laughing. He did laugh too. So did I when I saw him

rude. nrs
I can - and write
without shaking

PTO

trying to draw reindeer, and making his nice white snows
FATHER X. had to hurry away and leave me to finish. He is old and gets
worried when funny things happen. You would have laughed too!
I think it is good of me laughing. It was a lovely firework.
The reindeer will run quick to England this year. They are still
frightened! ———
I must go and help pack. I don't know what F.C. would do
without me. He always forgets what a lot of packing I do
for him. ———
The Snow Man is addressing our envelopes this year.
He is F.C.'s gardener - but we don't get much but snowdrops
and frost-fans to grow here. He always writes in
white, just with his finger. ———
A merry Christmas to you from NPB.

And love from Father Christmas
to you all. 

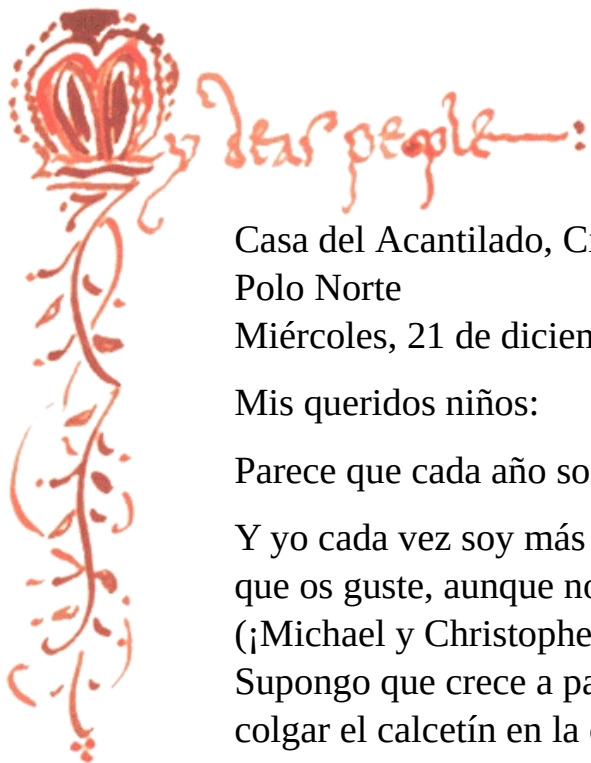
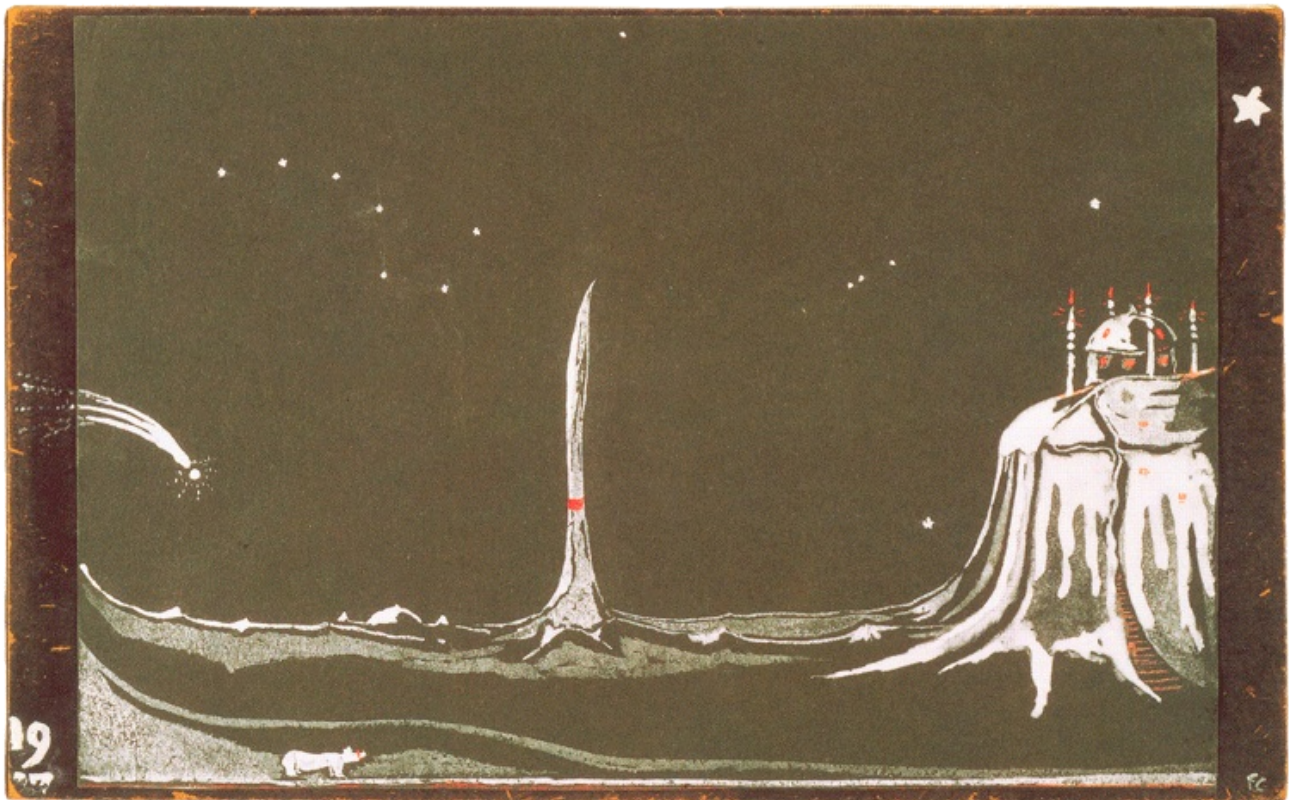
**Tengo que irme y ayudar a preparar los regalos.
No sé qué haría Papá Noel sin mí. Siempre se
olvida de cuánto le ayudo...**

**El Muñeco de Nieve escribirá las direcciones de
los sobres este año. Es el jardinero de Papá Noel,
aunque lo único que crece en el jardín son copos
de nieve y estalactitas. Siempre escribe con letras
blancas, sólo con el dedo...**

Feliz Navidad de parte del Oso Polar del Norte

Y mucho cariño para todos de parte de Papá Noel.





My dear people—

1927

Casa del Acantilado, Cima del Mundo, cerca del
Polo Norte

Miércoles, 21 de diciembre de 1927

Mis queridos niños:

Parece que cada año sois más.

Y yo cada vez soy más pobre. Aun así, espero regalaros algo
que os guste, aunque no sea todo lo que habíais pedido
(¡Michael y Christopher! Este año no he sabido nada de John.
Supongo que crece a pasos de gigante y pronto dejará de
colgar el calcetín en la chimenea).

Ha hecho tanto frío en el Polo Norte últimamente que el Oso
Polar se ha dedicado a dormir y me ha ayudado menos que de
costumbre estas Navidades.

**Aquí todo el mundo duerme casi sin parar en
invierno... sobre todo Papá Noel.**

El Polo Norte se enfrió más que la cosa más fría del mundo y

cuando el Oso Polar del Norte pegó la nariz al Polo, ¡se arrancó la piel! Ahora la lleva vendada con una cinta de franela roja. ¿Por qué acercó el hocico? No lo sé, pero siempre mete las narices donde no le llaman, por ejemplo, en los armarios de la cocina.

Es que tengo hambre.

Además, todo está muy oscuro desde que llegó el invierno. Llevamos tres meses sin ver el Sol, como siempre, pero encima este año no tenemos Luces del Norte (¿os acordáis del tremendo accidente del año pasado?). No volveremos a tener luces hasta finales de 1928. El Oso Polar del Norte ha conseguido que su prima (y amiga lejana) la Osa Mayor nos alumbré más este año, y esta semana he contratado a un cometa para que me ilumine mientras preparo los sacos, pero no es lo mismo.

Este año el Oso Polar del Norte no se ha portado mucho mejor, que digamos.

Sí que me he portado mejor, y he aprendido a escribir cogiendo una pluma con la boca en lugar de usar un pincel.

Ayer, mientras el Oso Polar le tiraba bolas de nieve al Muñeco de Nieve en el jardín, lo empujó por el borde del acantilado y el pobre cayó encima de mi trineo, que estaba abajo, y rompió un montón de cosas, entre ellas, a sí mismo. He utilizado una parte de lo que quedó del Muñeco para pintar el dibujo de blanco. Tendremos que fabricarnos a otro jardinero cuando vayamos un poco más relajados de trabajo.

El Hombre de la Luna me hizo una visita el otro día (hace exactamente dos semanas). Suele visitarme en esta época porque se siente solo en la Luna y siempre le preparamos un pastel de ciruelas (¡le encantan las cosas rellenas de ciruelas!).

Tenía los dedos fríos, como siempre, y el Oso Polar del Norte le dijo que jugara a los dragones para calentárselos. Entonces se los quemó y luego se los lamió. Y después le cogió gusto al brandy, así que el Oso le dio uno detrás de otro y el Hombre de la Luna acabó dormido en el sofá. Luego, bajé a los almacenes para preparar los sobres sorpresa con petardos

y mientras el Hombre se arrastró como pudo para bajar del sofá, pero el Oso travieso lo empujó y lo metió debajo y ¡se olvidó de él por completo! En teoría, no puede pasar una noche entera lejos de la Luna, pero esta vez lo hizo.

Nadie me había dicho que tuviera que cuidar del Hombre de la Luna. Fui muy simpático con él y, además, estaba muy a gusto allí debajo del sofá.

Al día siguiente, junto después de merendar, el Muñeco de Nieve (todavía no se había roto) entró en casa como una exhalación y dijo que estaba saliendo la luna. Los dragones habían aparecido y estaban montando una humareda y un buen escándalo. Lo echamos a redolones y le dimos un par de meneos. Entonces entró en razón, pero tardó una eternidad en arreglar el desaguizado.

Creo que tuvo que soltar uno de sus hechizos heladores más tremendos antes de reconducir a los dragones a sus cuevas, y por eso ahora hace tanto frío en el Polo.

El Oso Polar no hace más que reírse cuando le digo que es culpa suya. Se arremolina en la alfombra que hay junto al hogaril y se limita a roncar.

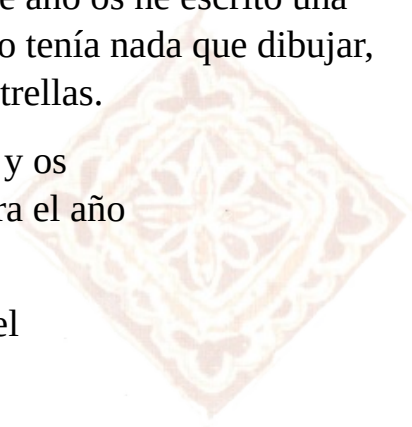
Mis mensajeros me han contado que hay alguien de Islandia con vosotros. Islandia no está muy lejos de donde yo vivo, y hace casi tanto frío como aquí. Allí los niños no cuelgan calcetines, normalmente paso por ese país sin parar, aunque a veces me acerco y les dejo una o dos cosas en sus alegres árboles de Navidad.

El trayecto que suelo hacer pasa por Noruega, Dinamarca, Alemania y Suiza, y luego vuelvo por Alemania, el norte de Francia, Bélgica y entonces entro en Gran Bretaña: de camino a casa sobrevuelo el mar, y a veces Islandia, y veo las luces titilar en los valles que se forman entre las montañas. Pero voy siempre a toda velocidad porque allí mis renos galopan tan rápido como pueden (dicen que tienen miedo de que un volcán o un géiser entre en erupción debajo del trineo).

Creo que ya está todo, este año os he escrito una carta muy larga, porque no tenía nada que dibujar, sólo oscuridad, nieve y estrellas.

Os mando todo mi cariño y os deseo mucha felicidad para el año que viene.

Vuestro querido Papá Noel



These are
blots which Fr
Ch. could not rub
out !!



I believe he had to let loose one of his simplest, most earnest, and most
before he could drive the dragons back into their holes, and that is why it has
not so cold down here. The Polar Bear only laughs when I tell him it has fault,
he curls up in my hearth and goes to sleep.

My friends told me that you have somebody from Iceland, staying with
you. That is not so far from where I live, is it? I don't
hang up stockings there, I usually pass by in a hurry, though I sometimes pass
down and take a thing or two. I then very fully Christmas trees. My usual way
is down through Norway, Denmark, Germany, Switzerland, and then back through
France, Southern France, Belgium, and so into England, and on the way home
I pass over the sea, and sometimes Iceland, if I can see the twinkling lights faint
in the valleys under their mountains. But I go by quick, as my reindeer gallop as hard
as they can there. They always say they are frightened a volcano or a geyser will
go off underneath them.

This must be all: I have written you a very long letter this year to make
up for the dark card — there was nothing to write, but dark of snow and
stars. Love to you all, and happiness NEXT Year

Yours loving
Father Christmas



* 5. This is Fr Christ.
— my's hearth and I
am not on it. NID


My notes. MB.

* 1. of course you
know, and every body does
deep most of the time here in
winter — especially Fr Ch.

* 2. That's because
I am hungry

* 3. I have been
perfectly sensible, and have learnt to
hold my tongue in my mouth
instead of a paintbrush


* 4. I have never been expected to look
after the man in the house before. I was very nice to him, I heard
myself under the sofa.



"Cup o' the World" NORTH POLE 1928

Cima del Mundo, Polo Norte
Jueves, 20 de diciembre de 1928


Mis queridos chicos:



Otra Navidad y ya tengo un año más, igual que vosotros. Aun con todo, me encuentro bastante bien (muchas gracias por preguntar, Michael) y no me tiembla tanto la mano. Se debe a que ya vuelve a funcionar toda la iluminación y las chimeneas, después del año tan frío y oscuro que pasamos en 1927... ¿Os acordáis?

Supongo que recordaréis quién tuvo la culpa. ¿Qué creéis que ha hecho el pobre y querido oso esta vez? No es tan dramático como fundir todas las Luces del Norte, no os preocupéis. ¡El jueves se cayó rodando por la escalinata principal!

¿Quién había dejado el jabón en el primer peldaño? ¡No fui yo!



Estábamos bajando el primer lote de regalos desde los almacenes a la sala. El Oso Polar se colocó una pila enorme sobre la cabeza y cogió un puñado con los brazos. Y ¡bum!, ¡madre mía, qué escandalera! Después, gritos y quejidos desconsolados.

Salí corriendo y vi que había bajado rodando la escalera con el hocico por delante y había dejado una estela de paquetes, bolsas de regalo y un montón de cosas más. Para colmo, había aterrizado encima de unos cuantos regalos y los había aplastado. Espero que no os tocara ninguno de éstos por casualidad... Os he hecho un dibujo de lo que pasó. Al Oso Polar no le hacía mucha gracia que lo

dibujara.



¡Pues claro que no!

Dice que mis dibujos navideños siempre lo dejan en ridículo y que algún año mandará uno él de mí haciendo el tonto (aunque ya sabéis que yo nunca hago el tonto, y además él no sabe dibujar).

Sí que sé. He dibujado la bandera del fondo.

Me agarró del brazo y estropeó el dibujito que había en el fondo de la luna sonriendo y el Oso Polar amenazándola con el puño cerrado.

Cuando consiguió ponerse en pie, corrió hacia el jardín y no se dignó ayudarme a recoger nada, porque me senté en un escalón y me eché a reír en cuanto vi que el estropicio no había sido muy grave. Por eso sonreía la luna: pero tuve que recortar la parte en la que salía el Oso Polar enfadado porque la emborrónó.

Bueno, se me ocurrió que os apetecería ver cómo es mi caserón nuevo por dentro, para variar. La sala principal está debajo de la cúpula más grande, y es donde solemos guardar los regalos que ya están listos para cargarse en los trineos, que esperan en la puerta. La construimos entre el Oso Polar y yo, y colocamos todas las baldosas de color azul y malva. El pasamanos y el techo no quedaron muy rectos...

No es culpa mía. Papá Noel colocó el pasamanos.

... pero no importa. En las paredes pinté árboles, estrellas,

soles y lunas. Entonces le dije al Oso Polar: «Te dejo los frisos a ti».

Me contestó: «Yo pensaba que ya hacía bastante frío fuera... Y los colores que has puesto dentro, tan verdosos azulados violáceos y grises, son heladores».

Yo le dije: «No seas tonto, osezno. Y esfuérzate. Además, mis colores ya tienen bastante contraste». ¿Qué creéis que hizo? Carámbanos de hielo por toda la sala para representar el frío (el pobre no se fija en lo que le dicen), ¡y unos colores brillantes para añadir un frío cálido!

Bueno, queridos míos, espero que os gusten las cosas que os he traído: están casi todas las que habíais pedido y algunas que no mencionabais y que se me ocurrieron en el último momento. Confío en que compartáis con frecuencia la estación de tren, la granja y los animales, y que no penséis que son única y exclusivamente del que los encuentre en su calcetín. Cuidadlos bien, son algunos de mis mejores regalos.

Muchos recuerdos a Chris, a Michael y a John, que ya debe de ser mayor, porque no me escribe (como no me pidió nada he pensado en regalarle unas pinturas, espero haber acertado. Las eligió el Oso Polar, dice que sabe lo que le gusta a John porque a John le gustan los osos).

Con mucho cariño de vuestro
Papá Noel

Y también del Oso Polar





"Top o' the World"
NORTH POLE

Thursday December 20th
1928

8



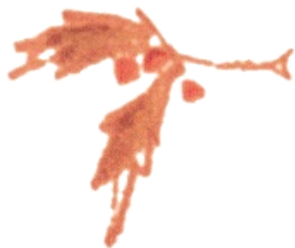
My DEAR BOYS

WHO'D
LEFT THE
SOAP
ON THE
STAIRS?
NOT HE!

OF COURSE
NATURALLY

YES I CAN
DREW
FLAG
AT
END.

ANOTHER CHRISTMAS and I am another year older—and so are you. I feel quite well all the same—very nice—of MICHAEL to ask—and not quite so shaky. But that is because we have got all the lighting and heating right again after the cold dark Bear we had in 1927—you remember about it? And I expect you remember whose fault it was? What do you think the poor dear old bear has been and done this time? Nothing as bad as letting off all the lights. Only fell from top to bottom of the main stairs on Thursday! We were beginning to get the first lot of parcels down out of the storerooms into the hall. P.B. would insist on taking an enormous pile on his head as well as lots in his arms. Bang Rumble Clatter Crash! awful moanings and growlings: I ran out on to the landing and saw he had fallen from top to bottom onto his nose leaving a trail of balls bundles parcels & things all the way down—and he had fallen on top of some and smashed them. I hope you got none of these by accident? I have drawn you a picture of it all. P.B. was rather grumpy at my drawing it: he says my Christmas pictures always make fun of him & that one year he will send one drawn by himself of me being idiotic (but of course I never am, and he can't draw well enough). He joggled my arm and spoilt the little picture at the bottom of the moon



26 de diciembre de 1928

Lo siento muchísimo, le pedí al Oso Polar que echara la carta en el buzón y ¡se le olvidó! La hemos encontrado hoy mismo en la mesa del salón.

Por favor, no se lo tengáis en cuenta, ha trabajado mucho para mí esta Navidad y está agotado. Hemos tenido unas Navidades muy movidas. Ha hecho mucho viento. Algunos de los trineos salieron volando por los aires antes de empezar la ruta.

De nuevo, con mucho cariño,
Papá Noel







Noviembre de 1929

◇ 1929 ◇

Queridos niños:

Ya tengo mejor la pata. Me hice daño mientras «cortava» árboles de Navidad, pero ¿a que ahora escribo mucho mejor? Papá Noel vuelve a estar muy atareado. Yo también. Ha «nebado» mucho y algunos de los «mensajeros» quedaron enterrados y otros se perdieron: por eso no «habéis» sabido nada de nosotros últimamente. Un tirón de orejas para John por su cumpleaños. Papá Noel dice que hago muchas faltas de «hortografía» en vuestro idioma. No puedo «ebitarlo». Aquí sólo hablamos ártico (pero «bosotros» no lo entendéis). También usamos otras letras, hoy he escrito como si fueran letras árticas, para que las veáis. Siempre escribimos ↑ en lugar de T y V en lugar de U. Mirad cómo decimos en ártico «Adiós, hasta la «próxima», espero que nos «beamos» pronto»: «Mára mesta an ni véla tye ento, ya rato nea».

O. P.

En realidad me llamo Karhu, pero no se lo digo a casi «naide».

P. D. Me gustan las cartas y creo que las de «Cristofer» son preciosas.



PS I LIKE LETTERS AND THINK
CRISTOFERS AR NICE.

NOV 1929

DEAR BOYS

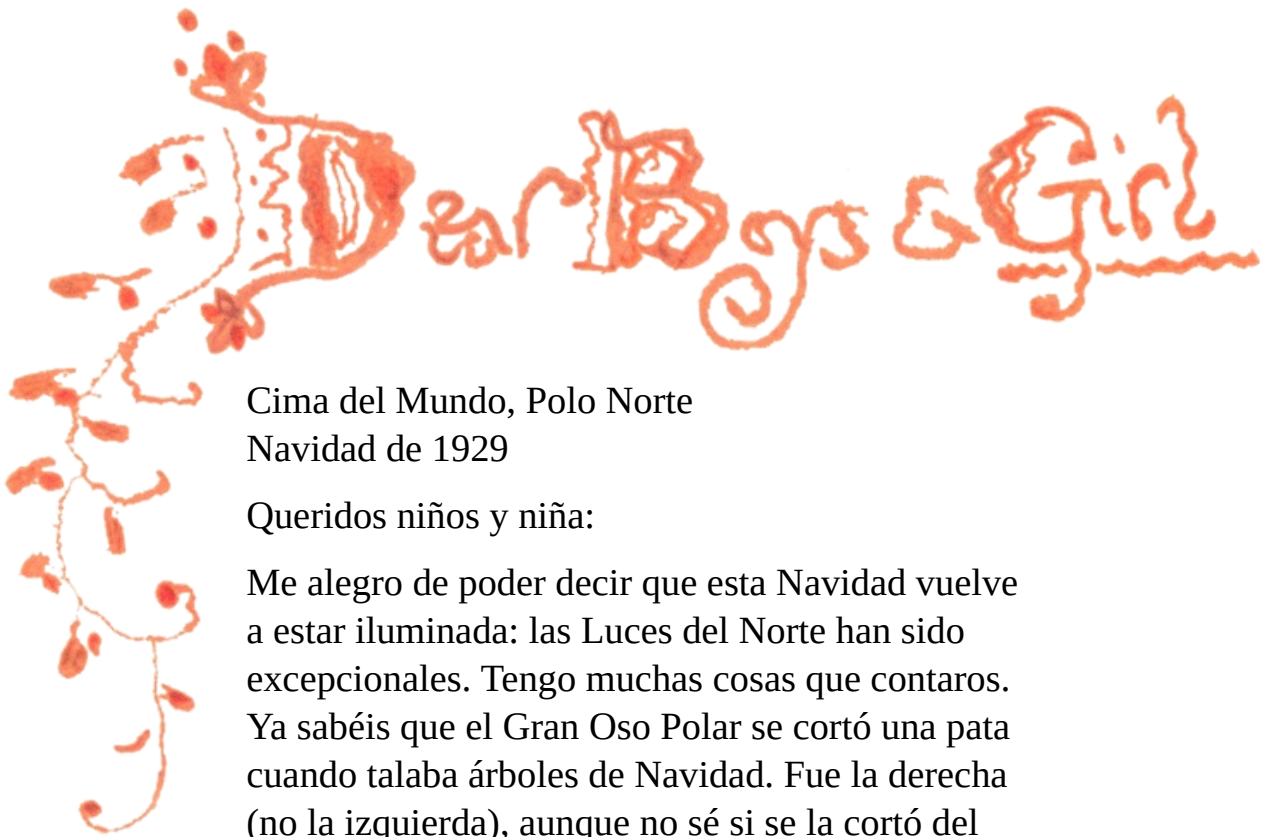
MY PAW IS BETTER I WAS CUTTING CHRISTMAS
TREES WEN I HURT IT. DONT YOU THINK MY WRITING
IS MYKH BETTER TOO? FATHER X IS VERY BISIY
ALREADY. SO AM I WE HAVE HAD HEVY SNOW AND
SUM OF OUR MESSENGERS GOT BVERRIED AND SUM
LOST: THAT IS WHI YOU HAVE NOT HERD LATELY.
LOVE TO JOHN FOR HIS BIRTHDAY FATHER X SAYS
MI ENGLISH SPELLING IS NOT GOOD. I KANT HELP IT. WE
DONT SPEAK ENGLISH HERE, ONLY ARKTIK (WHICH YOU

DONT KNOW. WE ALSO MAKE OUR LETTERS DIFFERENT
~ I HAVE MADE MINE LIKE ARKTIK LETTERS FOR YOU TO
SEE. WE ALWAYS RITE ↑ FOR T AND V FOR U.
THIS IS SUM ARKTIK LANGWIDGE WICH MEANS
"GOOD BY TILL I SEE YOU NEXT ↑ AND I HOPE IT
WILL BEE SOON." ~ MĀRA MĒSTA AN NI VĒLA MYĒ
ĒNTO, YA RĀNO NEA

P. B.

MY REAL NAME IS KARHU BUT I DONT TELL
MOST PEEPLE.

MI PAW



Cima del Mundo, Polo Norte
Navidad de 1929

Queridos niños y niña:

Me alegro de poder decir que esta Navidad vuelve a estar iluminada: las Luces del Norte han sido excepcionales. Tengo muchas cosas que contaros. Ya sabéis que el Gran Oso Polar se cortó una pata cuando talaba árboles de Navidad. Fue la derecha (no la izquierda), aunque no sé si se la cortó del derecho o del revés... Además, fue una pena porque se había pasado casi todo el verano aprendiendo a escribir mejor para ayudarme con las cartas navideñas.

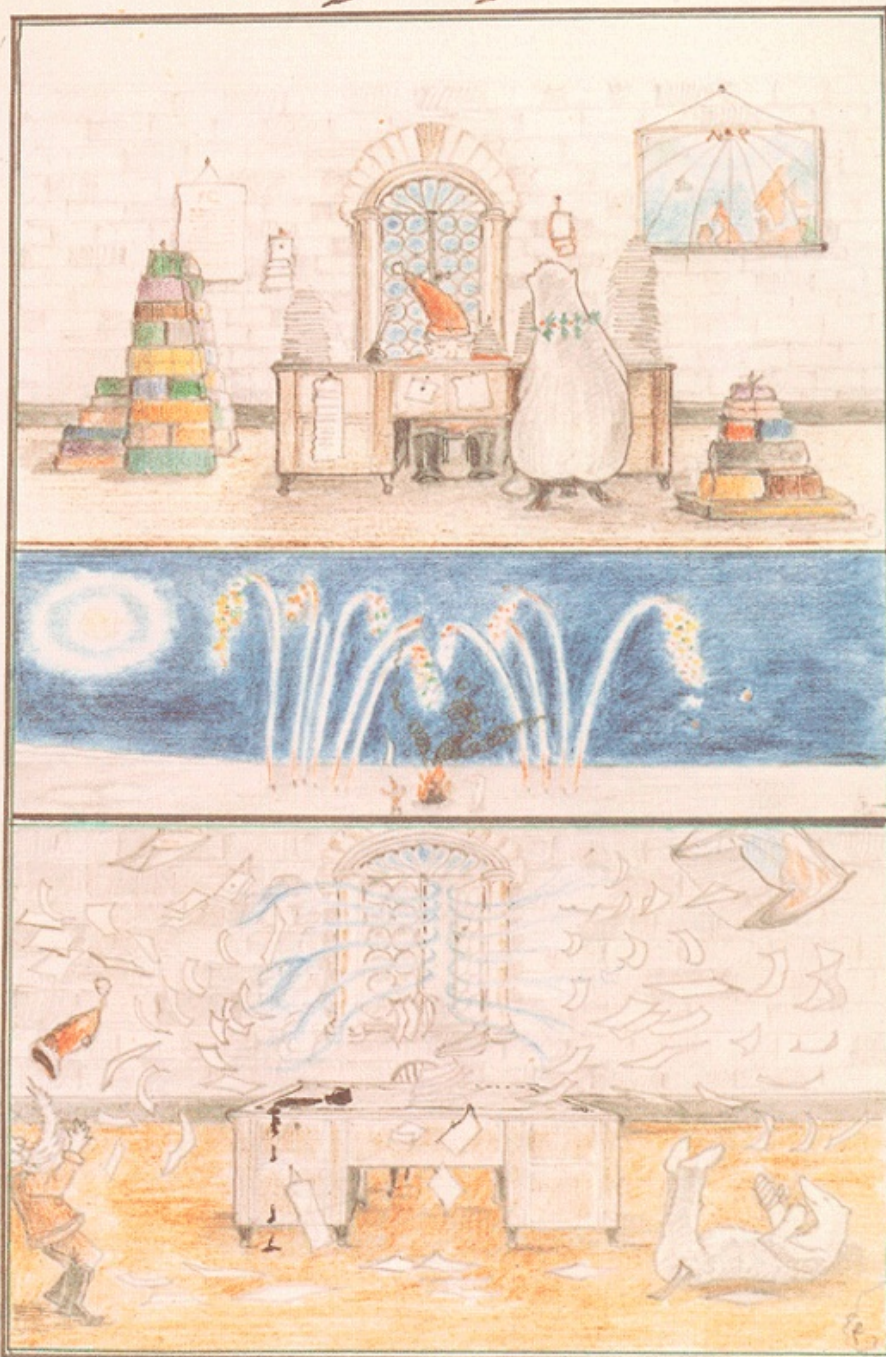
Este año hicimos una hoguera (para complacer al Oso Polar) con el fin de celebrar la llegada del invierno. Los elfos de la nieve soltaron todos los cohetes a la vez, cosa que nos sorprendió mucho. He intentado plasmarlo en un dibujo, pero debéis pensar que había cientos de cohetes. Los elfos no se ven porque son blancos y el fondo está nevado.

La hoguera hizo un agujero en el hielo y despertó a la Gran Foca, que resultó estar justo debajo. Después, el Oso Polar soltó 20.000 bengalas plateadas (gastó todas mis reservas, por eso no he podido daros ninguna). ¡Y luego se marchó de vacaciones al norte de Noruega! Se quedó en casa de un leñador llamado Olaf. Y ¿qué os parece? Volvió con la pata vendada en la época de más trabajo...

Parece que hay más niños que nunca en Gran Bretaña, Noruega, Dinamarca, Suecia y Alemania,

que son los países de los que más cuido (y también Estados Unidos y Canadá, claro). Eso por no hablar de los regalos que tengo que llevar al Polo Sur para los niños que esperan que Papá Noel se acuerde de ellos aunque se hayan ido a vivir a Nueva Zelanda, Australia, Sudáfrica o China.

♦ 1929. ♦



Menos mal que no todos los relojes marcan la misma hora en el mundo, si no, no sé cómo me las arreglaría; aunque cuando mi magia es más potente (en Navidad) puedo llenar mil calcetines por minuto, si lo tengo todo bien organizado. No os imagináis las listas larguísimas que tengo que redactar. Muy pocas veces me confundo.

Pero este año estoy algo preocupado. En mi despacho, que sirve de sala de empaquetado, el Oso Polar lee en voz alta los nombres mientras yo los escribo. Estos días ha habido unos vendavales peores de los que habéis sufrido vosotros. Han roto en mil pedazos las nubes de nieve, gritaban como posesos y casi enterraron mi casa hasta el tejado. Y en el peor momento, ¡el Oso Polar dijo que iba a ventilar la habitación! Abrió una ventana que da al norte antes de que pudiera detenerlo. ¿Queréis saber cómo terminó la cosa? El Oso Polar del Norte quedó sepultado en papeles y listas, pero siguió riéndose como si nada.

Además, la tinta roja y verde están bajo mínimos, igual que la negra, así que ahora escribo con tiza y lapiceros. Me queda un poco de tinta negra, pero la reservo para que el Oso Polar escriba los nombres de los destinatarios de los regalos.

Me han encantado todas vuestras cartas, de verdad, mis queridos niños. Hay muy pocos que me escriban tanto y tan bien como vosotros.

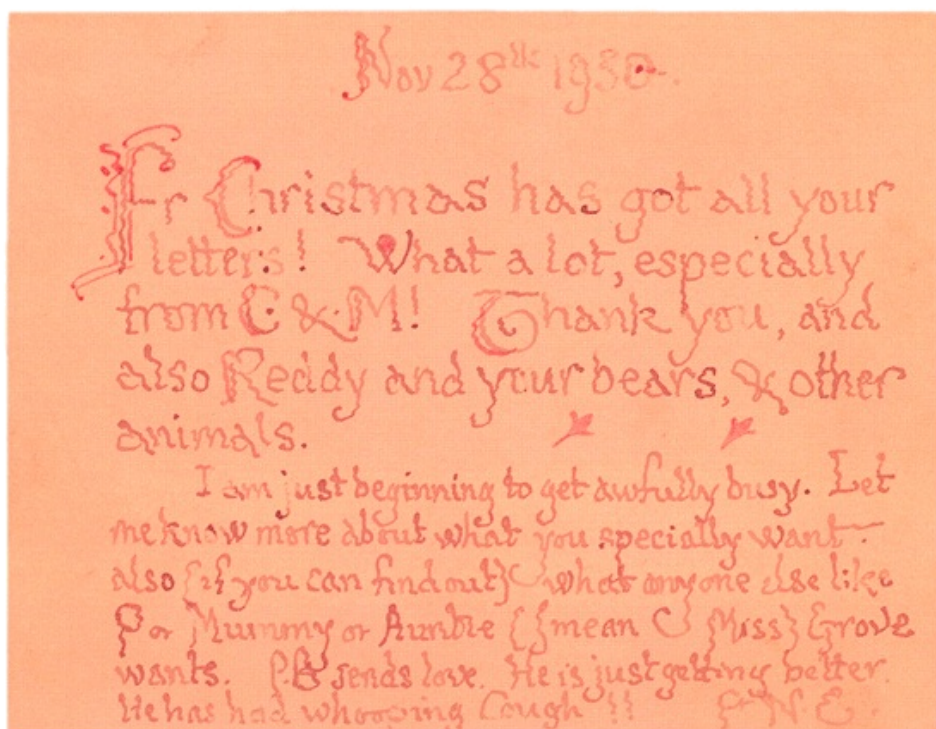




Me han gustado mucho la postal y las cartas de Christopher, y como ya ha aprendido a escribir, le mando una pluma y un dibujo dedicado. En él aparezco cruzando el mar sobre el viento del Norte mientras un vendaval del sudoeste (los renos lo odian) crespa las olas y las eleva.

Tengo que dejaros ya. Os mando todo mi afecto. ¡Este año tengo un calcetín más que llenar! Espero que os guste la casa nueva y las cosas que os he traído.

Vuestro viejo Papá Noel



1930

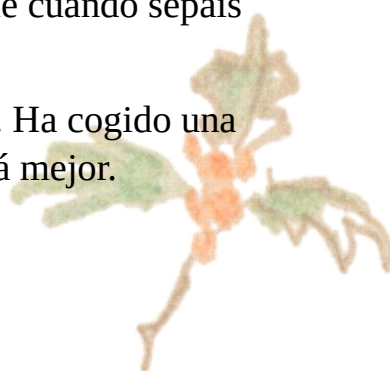
28 de noviembre de 1930

¡Papá Noel ha recibido todas vuestras cartas! Son muchísimas, ¡sobre todo de Christopher y Michael! Muchas gracias a los cuatro, y también a Reddy y a vuestros osos y demás animales.

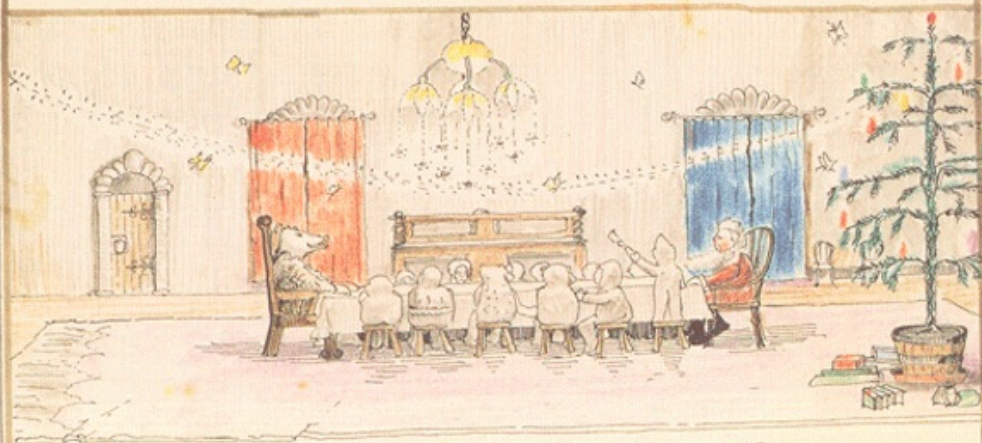
Ya empieza el ajetreo. Escribidme cuando sepáis qué queréis pedir este año.

Muchos recuerdos del Oso Polar. Ha cogido una tos muy estruendosa, pero ya está mejor.

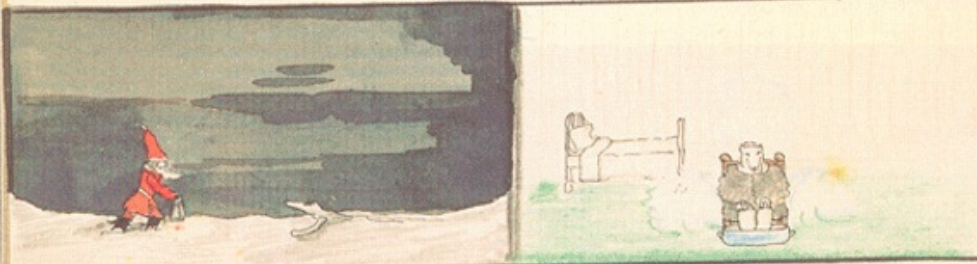
Papá Nicolás Noel



1930

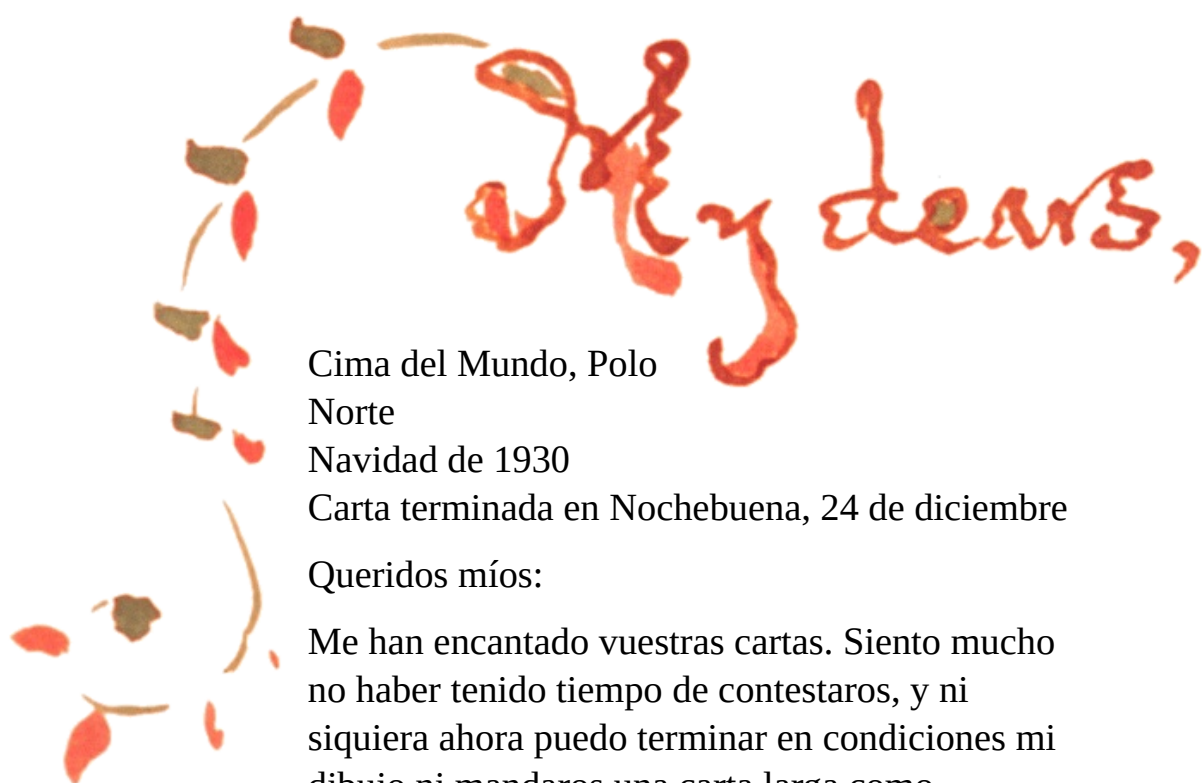


Party of Snowboys & Polar-cubs to celebrate P.B.'s recovery.



P.B. recovers!





Cima del Mundo, Polo

Norte

Navidad de 1930

Carta terminada en Nochebuena, 24 de diciembre

Queridos míos:

Me han encantado vuestras cartas. Siento mucho no haber tenido tiempo de contestaros, y ni siquiera ahora puedo terminar en condiciones mi dibujo ni mandaros una carta larga como desearía.

Espero que os guste lo que voy a dejar en los calcetines este año: he intentado encontrar lo que me pedíais, pero los almacenes están hechos un desastre (ya sabéis que el Oso Polar ha estado enfermo). Para empezar, pilló una tos estruendosa. No podía dejar que me ayudara a seleccionar y envolver los regalos, cosa que hacemos a partir de noviembre, porque habría sido una calamidad que a alguno de mis niños se le pegara esa tos tan fea y bramara como un oso el día de San Esteban. Tuve que prepararlo todo yo solo.

No cabe duda de que el Oso Polar ha hecho lo que ha podido: ha limpiado y remendado mi trineo y ha cuidado de los renos mientras yo estaba ocupado. Y así es como ocurrió el verdadero accidente. A principios de este mes presenciamos la peor tormenta de nieve del año (casi dos metros de nieve) seguida de una ventolera impresionante. El pobre Oso Polar se

dirigió a los establos de los renos, se perdió y quedó medio enterrado: tardé un buen rato en echarlo de menos y salir a buscarlo. Su pecho todavía no se había recuperado del todo de la tos tan ronca, así que se puso mucho peor y ha estado en cama hasta hace tres días. Todo ha salido mal y nadie ha podido cuidar de mis mensajeros como es debido.

¿No os alegráis de que el Oso Polar se haya recuperado? Hicimos una fiesta con los Muñequitos de Nieve (los hijos de los Muñecos de Nieve, que son lo más parecido a las personas de estas tierras; bueno, no es que sean personas hechas de nieve, aunque el jardinero, que es el muñeco de nieve más anciano, a veces hace un dibujo de un Muñeco de Nieve de los de toda la vida en lugar de escribir su nombre) y con Osezno Polares (los sobrinos del Oso Polar) el sábado, en cuanto empezó a sentirse mejor.

No cenó mucho, pero, al abrir el sobre sorpresa gigante, tiró la manta en la que estaba envuelto y dio un brinco. Lleva sano desde entonces.

Os he dibujado todo lo que pasó: el Oso Polar contando un cuento después de haber recogido la mesa; yo encontrando al Oso Polar en la nieve; y el Oso Polar con los pies metidos en mostaza y agua caliente para que dejara de temblar. No obstante, siguió temblando y apagó cinco velas de un gran estornudo.

En fin, ahora ya se encuentra bien. Lo sé porque ha vuelto a las andadas: discutir con el Muñeco de Nieve (mi jardinero) y empujarlo por el tejado de su casa de nieve; y empaquetar montones de hielo en lugar de regalos para los niños que no se portan bien. No es mala idea, pero no me lo contó y metí algunas de esas cajas (con hielo) en almacenes cálidos, la nieve se derritió y ¡mojó los regalos de varios niños buenos!



Ay, queridos míos, me gustaría contaros muchas cosas más, de mi Hermano Verde y de mi padre, el anciano Abuelo Yule, y por qué los dos nos llamamos Nicolás en honor al santo (que se celebra el 6 de diciembre), quien solía hacer regalos secretos. A veces tiraba monederos llenos de dinero por la ventana. Pero ahora tengo que irme, es tarde y temo que no recibáis a tiempo la carta.



Muchos besos para todos,

Papá Nicolás Noel

P. D. (Chris, no me tengas miedo).



Fin Christmas.



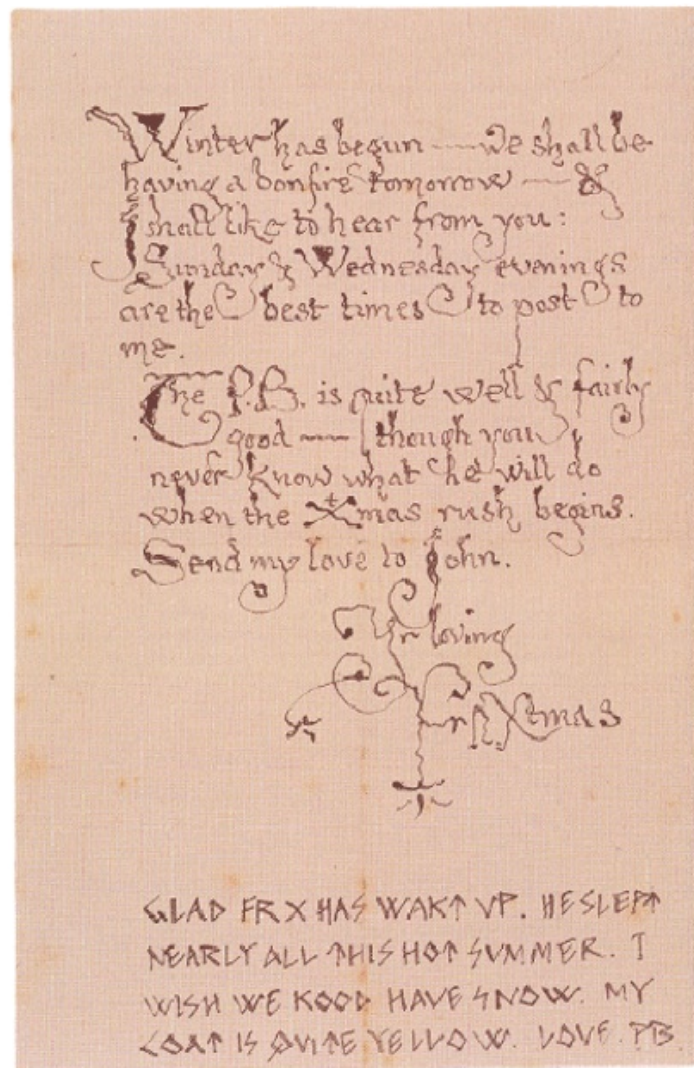
Casa del Acantilado
31 de octubre de 1931

1931.

Queridos niños:

¡Ya me han llegado algunas de vuestras cartas! Empezáis pronto... Yo todavía no me he puesto a pensar en la Navidad. Este año ha hecho mucho calor en el Polo y de momento ha nevado muy poquito. Estamos recogiendo la leña para Navidad.

Sólo quería deciros que al empezar el invierno mis mensajeros vienen más a menudo (mañana haremos una hoguera) y me gustaría recibir más cartas vuestras. El domingo y el miércoles por la noche son los mejores momentos para enviarme cartas.



El Oso Polar está bastante sano y últimamente se porta muy bien (aunque nunca se sabe qué puede hacer cuando empiecen las prisas navideñas).
Dadle muchos recuerdos a John.

Con cariño,
Papá Nicolás Noel

Me alegro de que Papá Noel se «halla» despertado. Ha dormido todo el caluroso «berano». Ojalá «niebe». Tengo la piel amarillenta.

Con cariño, Oso Polar



Casa del Acantilado, Polo Norte

23 de diciembre de 1931

Mis queridos niños:

Espero que os guste lo que os he traído. Me parece que ahora os gustan los trenes, así que os mando un montón de regalos relacionados con ellos. También os mando tanto cariño como siempre, ¡o más! Tanto el Oso Polar como yo nos divertimos con las cartas que escribís vosotros y vuestras mascotas. Os equivocáis si pensáis que no las hemos leído, pero si veis que no os hemos traído todas las cosas que pedisteis, y que hay menos regalos que otras veces, recordad que esta Navidad ha habido muchas personas pobres y hambrientas por todo el mundo.

Yo mismo, junto con mi Hermano Verde, he tenido que recolectar comida y ropa, y juguetes también, para los niños cuyos padres no pueden obsequiarles con nada, a veces ni con una buena cena. Sé que los vuestros no se olvidan de vosotros.

Así pues, queridos, espero que paséis una feliz Navidad y no discutáis. También espero que os divirtáis jugando juntos con la estación y los trenes. No os olvidéis de Papá Noel cuando encendáis las luces del árbol.

¡Ni de mí!

Tal como os dije, por aquí sigue haciendo calor (no es lo que vosotros llamaríais «calor» pero sí hace calor para ser el Polo Norte, y ha nevado muy poco). En consecuencia, el Oso Polar del Norte está adormilado y muy poco activo cuando toca envolver regalos o realizar cualquier tarea salvo comer. Se ha divertido mucho probando los regalos con comida de este año (para ver si estaba buena, dijo).

Alguien tiene que «acerlo»... Además, encontré piedrecitas en algunas «morras».

Pero eso no es lo peor. Creo que no sabría que es Navidad si el oso no hiciera alguna de las suyas. ¡Nunca adivinaréis lo que se le ha ocurrido esta vez! Lo mandé a uno de mis almacenes (lo llamamos el agujero de los sobres sorpresa), donde guardo miles de cajas de regalos sorpresa con petardos

(os encantaría verlas, una fila de cajas junto a otra, con las tapas hacia arriba para que se vean todos los colores).

A lo que iba: necesitaba veinte cajas, y como estaba muy liado seleccionando soldados y animales de granja, lo mandé a buscarlas, y es tan vago que cogió a dos Muñequitos de Nieve (que tienen prohibido bajar a los almacenes) para que le ayudaran. Empezaron a sacar las sorpresas de las cajas y a tirar petardos. El Oso Polar intentó tirarles de las orejas, pero se escabulleron y el Oso se cayó, y con él tiró la vela que llevaba en la mano, ¡PAM!, justo encima de las cajas de sobres sorpresa con petardos y sobre los envoltorios de las bengalas.

Cliff House.
North Pole.
December 23rd 1931.

17



dear Children

I hope you will like the little things I have sent you. You seem to be most interested in Barbara's just now, so I am sending you mostly things of that sort. I send as much love as ever in fact more. We have both the old P.B. and I enjoyed having so many nice letters from you and your pets. If you think we have not read them you are wrong; but if you find that not many of the things you asked for have come, I am not perhaps quite so many as sometimes remember that this Christmas all over the world there are a terrible number of poor & starving people. I & also my Green Brother have had to do some collecting of food & clothes, and toys too for the children whose fathers & mothers and friends cannot give them anything, sometimes not even dinner. I know yours won't forget you. So my dears, I hope you will be happy this Christmas & not quarrel, & will have some good games with your Railway all together. Don't forget old Father Christmas, when you light your bee.

NOR
ME-N.
FE!

It has gone on being warm up here as I told you - not what you would call warm, but warm for the N.P.P., with very little snow. The N.P.P., if you know who I mean has been lazy & sleepy as a result, & very slow over packing. Many jobs except eating - he has enjoyed sampling and tasting the food parcels this year to see if they were fresh & good, he said. But that is not the worst - I should hardly feel it was Christmas, if he didn't do something ridiculous. You will never guess what he did this time! I sent him down into one of my cellars - the Cracker-hole we call it where I keep thousands of boxes of crackers (you would like to see them, rows upon rows all with them laid off to show the kinds & colours) - well, I wanted 20 boxes, & was busy sorting soldiers & farm things,

SUZ

† SOMEBODY HAZ TO - AND I FOUND STONES IN SOME OF THE KURRANTS

En cuanto lo oí y empecé a oler a pólvora en el salón, bajé corriendo y no vi más que humo y estrellas fugaces. El Oso Polar se revolcaba por el suelo con bengalas silbando en su pelaje: se hizo una buena quemadura en la espalda.

¡No me pasó nada!

¡Es que Papá Noel me tiró salsa por la espalda mientras «cenávamos»!

Los Muñequitos de Nieve se rieron a carcajadas y luego se marcharon corriendo. Dijeron que había sido espectacular... Pero no van a venir a mi fiesta del día de San Esteban. ¡Ya han tenido su ración de fuegos artificiales!

Hace un tiempo que están con nosotros dos sobrinos del Oso Polar (Paksu y Valkotukka, que, según dicen, significa «Rollizo» y «Pelaje Blanco»). Son unos oseznos de barriga regordeta y resultan muy divertidos cuando se pelean y corretean por ahí. Pero les diré que vengan para San Esteban y no en el momento de envolver los regalos. La semana pasada me tropecé con ellos catorce veces al día.

Además, Valkotukka se comió un ovillo de lana roja pensando que era tarta, y se le enredó dentro, de modo que luego le cogió una tos muy enrevesada. No podía dormir, pero pensé que se lo tenía merecido por meterme acebo en la cama.

Fue el mismo osezno que ayer vertió la tinta negra en el fuego... para que llegara la noche. ¡Ya lo creo que llegó, y con humo y un olor insoportable! El miércoles perdimos a Paksu y no lo encontramos hasta la mañana del jueves, dormido en un armario de la cocina. Se había comido dos pasteles crudos. Se parecen mucho a su tío...

¡Es injusto!

Bueno, me despido. Tengo que emprender el viaje. No os creáis esas imágenes en las que voy en avión o en coche. No sé conducir, ni quiero. Además, son muy lentos (por no hablar de la peste que echan). No se pueden comparar con mis renos. Todos están muy sanos este año y espero llegar a tiempo. Tengo renos nuevos que provienen de Laponia (una zona donde abundan los magos, pero no los «malos»).

¡Ja, ja!

Algún día os mandaré un dibujo de los establos para renos y las casetas para los arneses y riendas. Espero que, aunque ya tiene más de catorce años, John cuelgue su calcetín. No me olvido de nadie a pesar de que ya no tenga edad de calcetines, recuerdo a todos mientras se acuerden de mí. Os mando mucho CARIÑO a TODOS, sobre todo a la pequeña P. M., que empieza a colgar calcetines y espero que se divierta mucho.

Vuestro querido Papá Noel

P. D. Lo ha dibujado todo el Oso Polar del Norte. ¿No creéis que ha mejorado mucho? Pero la tinta verde es mía... y no me la ha pedido.

THAT'S WHERE
FC SPILLED
THE GRAY
ON MY BACK
AT DINNER!

So I sent him; and he was so lazy he took two **Snow-boys** (who aren't allowed down there) to help him. They started pulling crackers out of boxes, and he tried to box them (the boys' ears I mean), and they dodged, and he fell over & let his candle fall right **poof!** into my fire-work crackers & boxes of sparklers. I could hear the noise & smell the smell, in the hall; & when I rushed down I saw nothing but smoke and fizzing stars, & old **P.B.** was rolling over on the floor with sparks fizzling in his coat: he has quite a bare patch burnt on his back*. The **Snow-boys** roared with laughter & then ran away. They said it was a splendid sight, but they won't come to my party on **St Stephen's Day**; they have had more than their share already.

IT LOOKED
FINE

Two of the **P.B.'s** nephews have been staying here for some time. **Paksu** and **Valkotukka** ("fat" and "white-hair" they say it means). They are fat-tummed polar-cubs, & are very funny boxing one another & rolling about. But another time, I shall have them on **Boxing-day** & not just at packing-time. I fell over them fourteen times a day last week. And **Val** **Kotukka** swallowed a ball of red string, thinking it was cake, and he got it all wound up inside and had a tangled cough - he couldn't sleep at night, but I thought it rather served him right for putting holly in my bed. It was the same cub that purred all the black ink yesterday into the fire - to make night: it did & a day smelly smoky one. We lost **Paksu** all last **Wednesday** & found him on **Thursday** morning asleep in a cupboard in the kitchen; he had eaten two whole puddings raw. They seem to be growing up just like their uncle.

NOT FAIR!

Good-bye now. I shall soon be off on my travels once more. You need not be **lieve** any pictures you see of me in aeroplanes or **motors**. I cannot drive one, & I don't want to; and they are too slow anyway (not to mention smell), they cannot compare with my own **reindeer**, which I train myself. They are all very well this year, & I expect my posts will be in very good time. I have got some new young ones this **Christmas** - **mas** from **Ugland** (a great place for vergards; but these are **WILTZERS**). One day I will send you a picture of my deer-stables and harness-houses. I am expecting that **John**, although he is now over 34, will hang up his **stock** - **ing** this last time, but I don't forget people even when they are past stocking-age, nor until they forget me. So I send **LOVE** to you **ALL**, & especially little **P.M.**, who is beginning her stocking-days & I hope they will be happy.

BAF!

Your loving Father Christmas

~~~~~

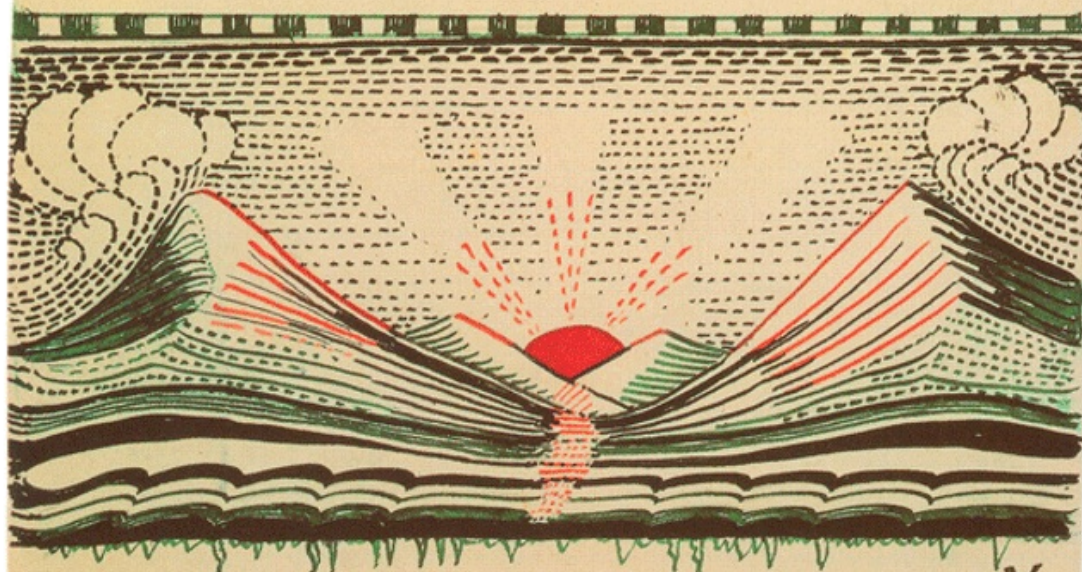


1931

NPB

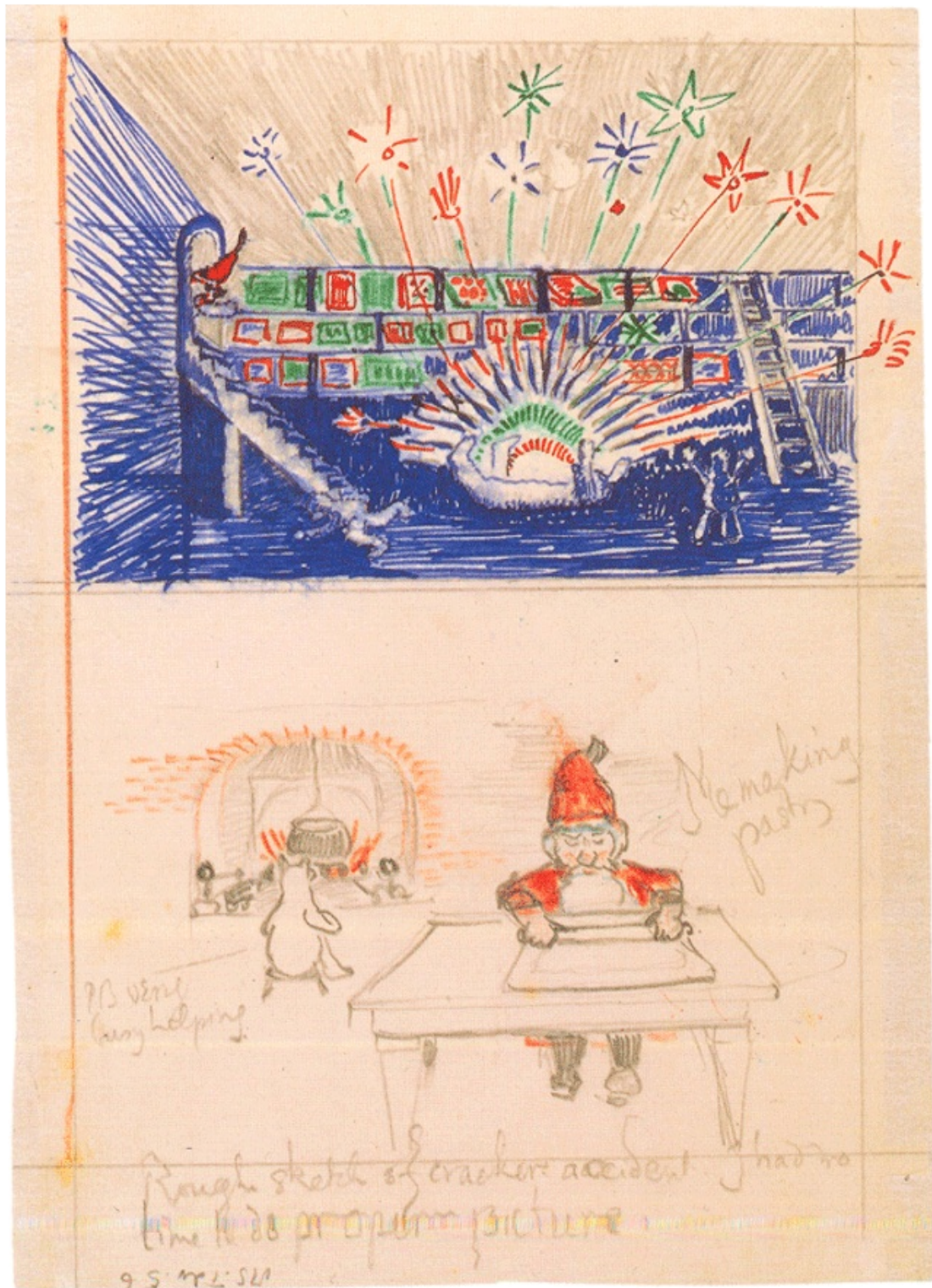
-32

KARHU



LOVE FROM KARHU, PAKSV, AND VALKOTVKKA .

~~~~~ This is all drawn by NPB. Don't you  
think he's getting better. But the green
ink is mine — & he didn't ask for it.





Casa del Acantilado, Polo
Norte
30 de noviembre de 1932

1932



Mis queridos niños:

Gracias por vuestras preciosas cartas. No os he olvidado. Este año voy mal de tiempo y estoy preocupado; ha pasado algo muy curioso. El Oso Polar ha desaparecido y no lo encuentro. No lo he visto desde principios de mes y empiezo a ponerme nervioso. Mañana entramos en diciembre, el mes de la Navidad, y no sé qué voy a hacer sin él.


Me alegro de ver que vosotros y vuestras mascotas estáis bien. Las vacaciones de los Muñequitos de Nieve empiezan mañana. Ojalá estuviera aquí el Oso Polar para cuidar de ellos. Muchos besos para Michael, Christopher y Priscilla. Por favor, dadle una abrazo fuerte de mi parte a John cuando le escribáis.

Papá Noel



Cliff House
North Pole

November 30th
- 1932.


 Dear Children -
 Thank you for your note.

Thank you for your nice letters. I have not forgotten you. I am very late this year & very worried—a very funny thing has happened. The P.B. has disappeared, & I don't know where he is. I have not seen him since the beginning of this month, & I am getting anxious. Tomorrow December, the Christmas month, begins, & I don't know what I shall do without him.

I am glad you are all well, & your money
pets. The snow babies holidays begin tomorrow.
I wish P. B. was here to look after them. Love
to M. C. & P. Please send J. my love when you
write to him. Father & Christmas.

Fishes Christmas.



Casa del Acantilado, cerca del Polo Norte
23 de diciembre de 1932



Mis queridos niños:

Tengo mucho que contaros. Ante todo, ¡feliz Navidad! Nos han pasado un montón de aventuras que os encantará conocer. Todo empezó con unos ruidos raros bajo tierra que comenzaron en verano y fueron empeorando. Tenía miedo de que hubiera un terremoto. El Oso Polar del Norte dice que se imaginaba desde el principio qué pasaba. Pues podría habérmelo dicho... En fin, no puede ser cierto, porque dormía como un tronco cuando empezó la cosa y no se despertó hasta el día del cumpleaños de Michael.



Sin embargo, salió a dar un paseo, creo que a finales de noviembre, ¡y no regresó! Hace unas dos semanas empecé a preocuparme de verdad, pues en el fondo el viejo osote me ayuda mucho a pesar de los tropiezos, y es muy divertido.



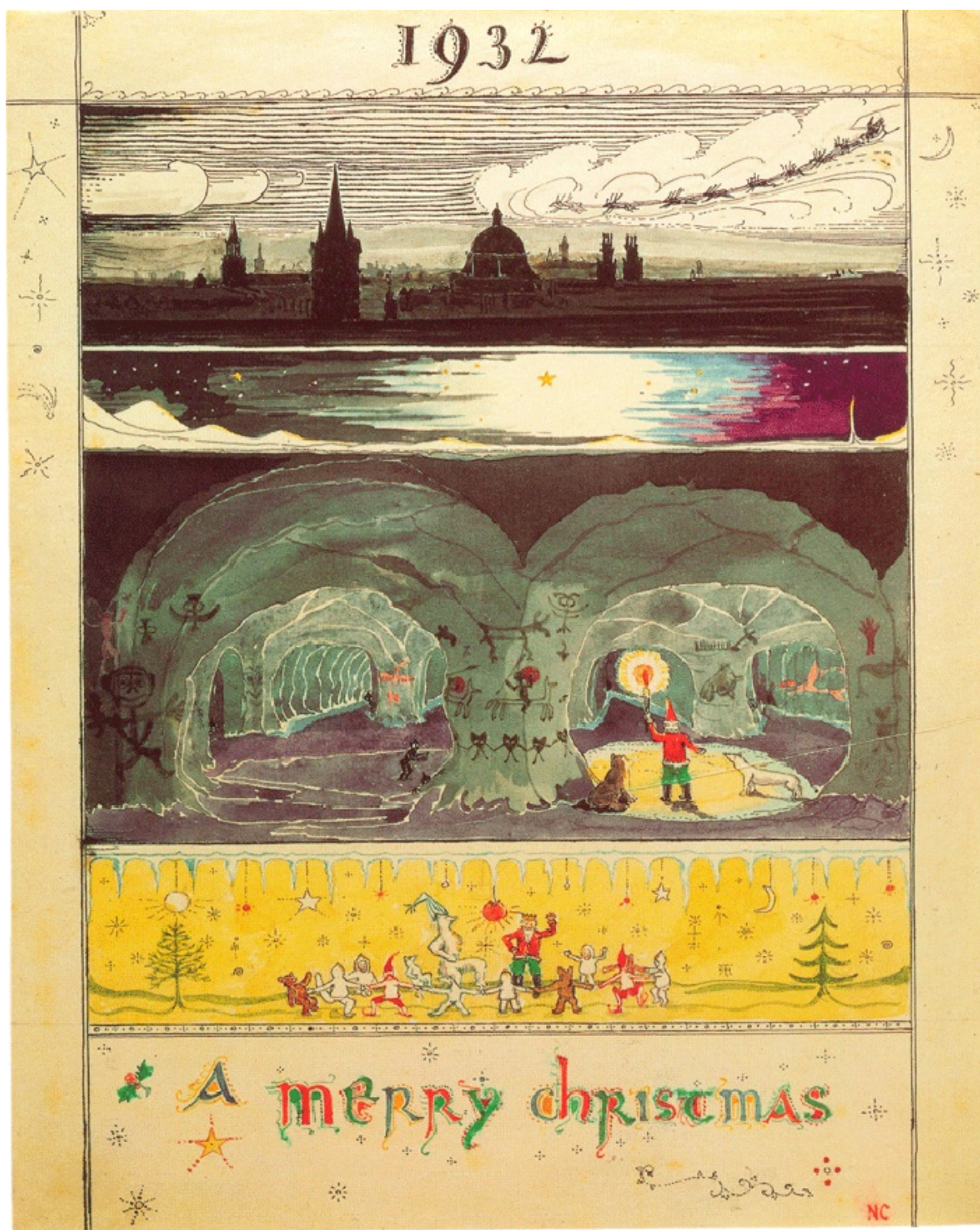
Un viernes por la noche (el 9 de diciembre) oí unos golpes en la puerta y un resoplido. Pensé que había regresado y había perdido la llave (como tantas otras veces): pero cuando abrí la puerta vi a otro oso muy viejo, orondo y con aspecto raro. Lo cierto es que era el más anciano de los pocos osos de las cavernas que quedan. Era el mismísimo Señor Oso de las Cavernas (hacía siglos que no lo veía).

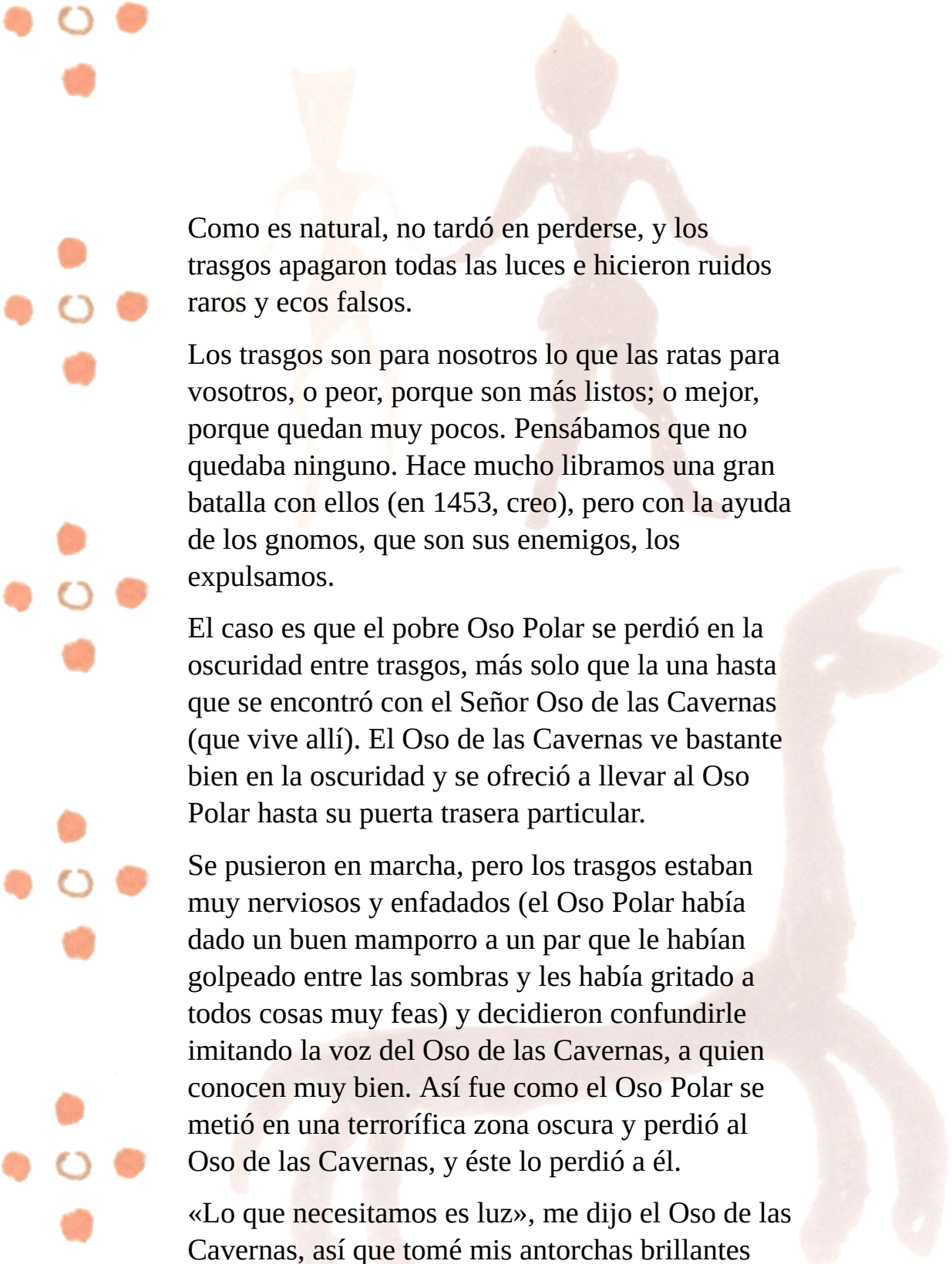


«¿Quieres recuperar al Oso Polar?», me dijo. «¡Pues ven a buscarlo!». Resulta que se había perdido en las cuevas (que pertenecen al Señor Oso de las Cavernas, o eso dice), cerca de las ruinas de mi antigua casa. Al parecer, encontró un hueco en un lateral de la colina y entró porque llovía. Se resbaló por una pendiente muy larga, fue desprendiendo un montón de piedras que cayeron tras él y se dio cuenta de que no podía subir ni salir de allí.

¡Justo entonces olió a trasgo! Y le picó la curiosidad, así que

empezó a explorar. Algo muy poco inteligente, no porque los trasgos fueran a hacerle daño sino porque sus cuevas son muy peligrosas.





Como es natural, no tardó en perderse, y los trasgos apagaron todas las luces e hicieron ruidos raros y ecos falsos.

Los trasgos son para nosotros lo que las ratas para vosotros, o peor, porque son más listos; o mejor, porque quedan muy pocos. Pensábamos que no quedaba ninguno. Hace mucho libramos una gran batalla con ellos (en 1453, creo), pero con la ayuda de los gnomos, que son sus enemigos, los expulsamos.

El caso es que el pobre Oso Polar se perdió en la oscuridad entre trasgos, más solo que la una hasta que se encontró con el Señor Oso de las Cavernas (que vive allí). El Oso de las Cavernas ve bastante bien en la oscuridad y se ofreció a llevar al Oso Polar hasta su puerta trasera particular.

Se pusieron en marcha, pero los trasgos estaban muy nerviosos y enfadados (el Oso Polar había dado un buen mamporro a un par que le habían golpeado entre las sombras y les había gritado a todos cosas muy feas) y decidieron confundirle imitando la voz del Oso de las Cavernas, a quien conocen muy bien. Así fue como el Oso Polar se metió en una terrorífica zona oscura y perdió al Oso de las Cavernas, y éste lo perdió a él.

«Lo que necesitamos es luz», me dijo el Oso de las Cavernas, así que tomé mis antorchas brillantes especiales (que a veces uso en las bodegas más profundas) y nos pusimos en camino.

Las cuevas son fantásticas. Sabía que existían, pero ignoraba cuántas eran y de qué tamaño. Los trasgos se escondieron en los rincones más recónditos, así que no tardamos en encontrar al Oso Polar. Se

estaba quedando escuálido de no comer, porque llevaba quince días metido en las cuevas. Me dijo: «Pronto habría cabido por una de las rendijas de los trasgos».



El Oso Polar se quedó boquiabierto cuando acerqué la luz, pues lo más asombroso era que las paredes estaban cubiertas de pinturas, recortadas en la roca o pintadas en rojo, marrón y negro.

Algunas eran muy buenas (sobre todo de animales), algunas eran raras y otras feas; y había unas marcas, garabatos y signos muy curiosos, algunos de ellos de aspecto repugnante. Creo que tenían algo que ver con la magia negra.

El Oso de las Cavernas dice que las cuevas son suyas, y que han sido de su familia desde la época de su tataratataratata tatarabuelo (multiplicado por diez), y que fue a los osos a quienes se les ocurrió decorar las paredes. Solían dibujar cosas en las partes blandas. Era muy eficaz para limarse las garras.

Entonces llegaron los Hombres, ¡imaginaos! El Oso de las Cavernas dice que hace mucho tiempo abundaban, cuando el Polo Norte estaba en otro lugar. (Era mucho antes de que naciera yo, ni siquiera se lo he oído contar al Abuelo Yule, así que ignoro si lo que dice son sandeces o no).

Muchas pinturas son obra de esos hombres de las cavernas, las mejores, en especial las grandes (casi de tamaño natural) de animales, pero algunas se han perdido con el tiempo: hay dragones y bastantes mamuts. Los hombres también trazaron algunas de las marcas y dibujos negros, pero los trasgos han garabateado por todas partes. No saben dibujar y, además, les encantan las figuras asquerosas.

El Oso Polar del Norte se emocionó cuando vio esas cosas. Dijo: «Esas personas de las cavernas dibujaban mejor que tú, Papá Noel, ¿no crees que a tus jóvenes amigos les gustaría ver algunos dibujos de categoría (sobre todo algunos osos bien dibujados) para variar?».

«Qué maleducado, debe de ser una broma», pensé, porque me esfuerzo mucho en los dibujos navideños: hay veces que tardo hasta un minuto en hacerlos y, aunque únicamente se



los mando a los amigos especiales, no debéis olvidar que tengo muchos repartidos por el mundo. Así pues, sólo para que aprenda (y para deleitaros) he copiado una página entera de pinturas de la pared de la cueva central, y os mando una copia.

Quizá no estén tan bien dibujadas como las originales (que son muchísimo más grandes), salvo los fragmentos de trasgos, que son muy sencillos. Son los únicos que sabe dibujar el Oso Polar. Dice que son los que más le gustan, pero lo dice sólo porque son los que sabe reproducir.

Las pinturas de los trasgos deben de ser muy antiguas, porque los guerreros van montados en *drasils*: una especie extraña de criatura enana mitad caballo mitad perro salchicha que utilizaban pero que se extinguió hace mucho tiempo. Creo que los gnomos rojos los exterminaron en algún momento del reinado de Eduardo IV.

Los dibujos de animales son impresionantes. El rinoceronte melenudo parece malvado. También los ojos del mamut tienen un brillo endiablado. Igual que el buey, el ciervo, el oso y el oso de las cavernas (retrato del antepasado setenta y uno del Señor Oso de las Cavernas, según dice) y otro con aspecto «polariano» pero que no es nuestro Oso Polar. ¡El Oso Polar del Norte quiere creer que es el retrato de uno de sus ancestros! Justo debajo de los osos está lo más parecido a un reno que puede dibujar un trasgo...

Os habéis portado tan bien escribiéndome cartas (muy bonitas, además), que me he esforzado por regalaros unos dibujos preciosos. En la parte superior de mi «postal de Navidad» hay un dibujo imaginario, pero casi real, de mi llegada a Oxford. Vuestra casa está más o menos por donde los tres puntitos negros que salen de la oscuridad de la noche. Vengo del norte, y fijaos bien, NO con 12 pares de renos, como dicen en algunos libros. Suelo llevar 7 pares (14 es un número precioso), y en Navidad, si tengo prisa, añado dos blancos especiales a la cabeza.

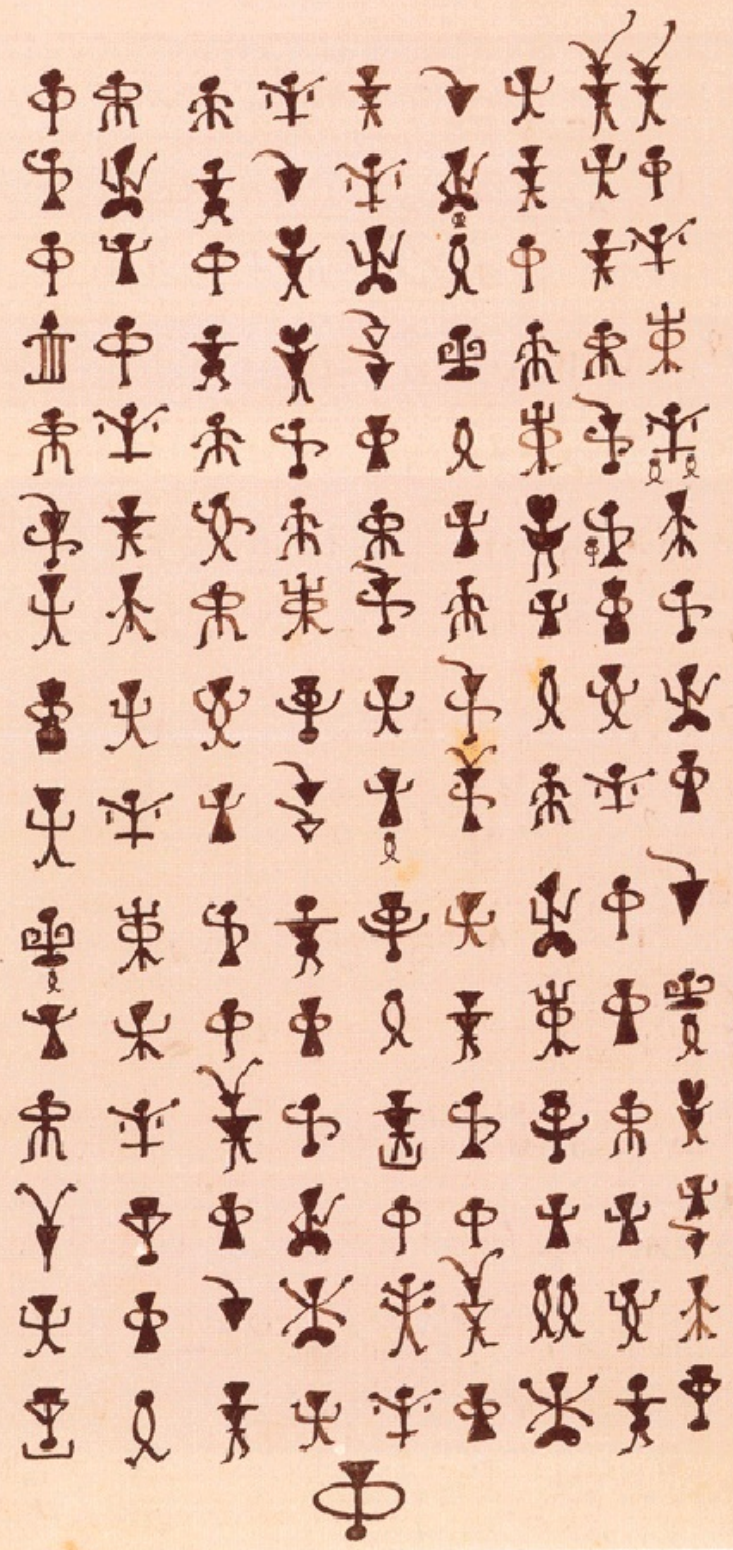
A continuación hay un dibujo del Oso de las Cavernas, el Oso Polar y yo explorando las cuevas; enseguida os cuento más cosas sobre ellas. La última imagen todavía no ha ocurrido, pero lo hará pronto. El día de San Esteban, cuando se hayan

acabado las prisas, voy a dar una fiesta por todo lo alto: invitaré a los nietos del Oso de las Cavernas (son como ositos de peluche vivos), a los Muñequitos de Nieve, a los hijos de algunos gnomos rojos y, por supuesto, a los Oseznos Polares, entre ellos a Paksu y Valkotukka.

Me pondré unos pantalones verdes nuevos. Me los regaló mi Hermano Verde, pero sólo los llevo en casa. A los trasgos les repele el verde, así que me resultan útiles.

¿Sabéis qué? Cuando rescaté al Oso Polar no se terminaron las aventuras. A principios de la semana pasada bajamos a los almacenes para seleccionar los regalos para Gran Bretaña. Le dije al Oso Polar: «¡Alguien lo ha desordenado todo!».

«Supongo que Paksu y Valkotukka», contestó. Pero era mentira. Al día siguiente fue mucho peor, sobre todo en la sección de estaciones y trenes, muchos de los cuales faltaban. Tendría que habérmelo imaginado, o al menos el Oso Polar tendría que haberme dicho que se lo imaginaba.



El sábado pasado bajamos y descubrimos que ¡habían desaparecido todos los obsequios del almacén principal! ¡Imaginaos cómo me puse! No quedaba casi nada para regalar y apenas había tiempo de adquirir o construir suficientes cosas nuevas.

El Oso Polar del Norte me dijo: «Huele mucho a trago». Claro, por supuesto... Les encantan los juguetes mecánicos (aunque no tardan en estropearlos y quieren más y más); ¡prácticamente todos los juguetes de Hornby se habían esfumado! Al final encontramos un agujero grande (pero no lo bastante para nosotros) que conducía a un túnel, detrás de algunas cajas del almacén del oeste.

Nos apresuramos para encontrar al Oso de las Cavernas y regresamos a las cuevas. Enseguida comprendimos aquellos ruidos extraños. Era evidente que hacía tiempo que los tragos habían cavado un túnel desde las cuevas hasta mi antigua casa, que no quedaba muy lejos de sus colinas, y habían robado muchas cosas.

Encontramos juguetes que tenían más de cien años, ¡incluso algunos regalos para personas de la época de vuestros bisabuelos! Pero habían sido muy listos y no muy avariciosos, de modo que yo no me había enterado hasta entonces.

Supongo que, desde que me mudé, habían ido cavando otro túnel hasta el acantilado, golpeando, aporreando y escarbando (con todo sigilo). Por fin habían llegado a los almacenes nuevos y, al descubrir los juguetes de Hornby, no habían sido capaces de aguantar más: se habían llevado cuanto habían podido.


Seguían enfadados con el Oso Polar. Además, creían que no los pillaríamos nunca. Pero mandé mi humo verde por el túnel y el Oso Polar sopló y sopló con el gigantesco fuelle de la cocina. Chillaron y se



apresuraron al otro extremo de la cueva.



Pero allí era donde los esperaban los gnomos rojos. Los había mandado llamar, pues todavía quedan algunas de las familias de rancio abolengo en Noruega. Capturaron a cientos de trasgos y persiguieron a otros para que salieran a la nieve (cosa que odian). Les obligaron a enseñarnos dónde habían escondido los regalos y a devolvérmolos, y el lunes ya habíamos recuperado casi todo. Los gnomos siguen enzarzados con los trasgos y han prometido que no quedará ni uno para Año Nuevo, pero no estoy seguro: me parece que resurgirán dentro de un siglo o así.

Hemos tenido que darnos prisa. Por suerte, el querido Oso de las Cavernas y sus hijos, así como las esposas de los gnomos nos han ayudado. Ahora estamos bien provistos y con todo empaquetado.



Espero que no encontréis olor a trasgo en vuestros regalos. Los hemos aireado bien. Todavía faltan algunos accesorios para el tren, pero confío en que recibáis lo que queráis. Este año no puedo cargar con tantos juguetes como otras veces, pues llevo muchos alimentos y ropa: hay demasiadas personas en vuestro país y en otros que pasan hambre y frío este invierno.

Me alegra saber que tenéis buen tiempo. Aquí nos pelamos de frío. Hemos tenido unos vientos heladores tremendos y tormentas de nieve de espanto, y mi antigua casa ha quedado enterrada. Pero me encuentro muy bien, mejor que nunca, y aunque la mano me tiembla con la pluma, porque no me gusta tanto escribir como dibujar, creo que este año no me falla tanto.



Hoy el Oso Polar ha recogido los garabatos de vuestro padre y está confundido. Le dije que se parecían a los apuntes de las clases magistrales antiguas y se echó a reír. Dice que Oxford debe de ser un sitio muy raro si las personas andan dando clases sobre semejantes cosas: «Pero supongo que nadie presta atención». Los dibujos le gustaron más. Dijo: «Por lo menos el padre de estos chicos ha intentado dibujar osos, aunque no sabe... Pregunta tonterías, pero le contestaré

igualmente».

Entonces inventó un alfabeto a partir de los signos que encontramos en las cuevas. Dice que sus letras son mucho más bonitas, y que se adaptan mejor a su pata. ¡Las escribe con la punta del portaplumas! Os ha mandado una carta breve con ese abecedario para desearos una feliz Navidad, mucha diversión para el Año Nuevo y buena suerte en el colegio. Como sois todos tan listos (dice él) y estudiáis latín, francés y griego, no os costará leerla y ver que el Oso Polar os manda todo su cariño.

Yo no estoy tan seguro. (De todas formas, si se lo pedís os mandará encantado una copia de su alfabeto. Por cierto, escribe en columnas verticales de arriba abajo, no de izquierda a derecha; pero no le digáis que os lo he contado).

Ésta es una de mis cartas más extensas. Ha sido un invierno tan emocionante... Espero que os gusten mis noticias. Mando todo mi cariño para John, Michael, Christopher y Priscilla. Y también para mamá y papá y la tía, y todos los de casa. Me parece que John cree que es la hora de dejar de colgar calcetines y dar paso a los muchos niños que han llegado desde que colgó el primero, pero Papá Noel no se olvidará de él.

Dios os bendiga.

Vuestro querido Papá Noel.



nr.

North Pole.
Dec. 2nd. 1933.

Cerca del Polo Norte
2 de diciembre de 1933

Queridos todos:

Por fin ha llegado el frío polar. Empieza la época de más trabajo y estamos echando el resto. He recibido muchas cartas vuestras. Gracias. He apuntado lo que me habéis pedido de momento, pero supongo que recibiré más noticias de vuestra parte. Me faltan mensajeros porque los trasgos han..., en fin, no tengo tiempo de contaros nuestras cuitas. Espero encontrar el momento de mandaros una carta.

Dadle muchos recuerdos a John cuando lo veáis. Os mando un abrazo a cada uno y un beso para Priscilla. Decidle que mi barba es muy suave y no pincha, porque nunca me he afeitado.

¡Tres semanas para Nochebuena!

Con cariño, Papá Nicolás Noel

Alegraos, polluelos (y «polluela», si es que tiene femenino). ¡Empieza la diversión!

Con cariño, Oso Polar

Mrs Father N. Christmas

Casa del Acantilado, cerca del Polo Norte
21 de diciembre de 1933

Queridos míos:

¡Otra Navidad! Por un momento (en noviembre) pensé que no llegaría. Claro que habría un 25 de diciembre, pero creí que no habría señales de vuestro tataratataratata...abuelo del Polo Norte.



Los trasgos. El peor ataque que hemos sufrido en siglos. Están desmadrados y furiosos desde que les arrebatamos los juguetes que robaron el año pasado y los rociamos con humo verde. ¿Os acordáis de que los gnomos rojos prometieron acabar con ellos? No quedaba ni uno en los rincones y cuevas del Polo en Año Nuevo. Pero os dije que resurgirían... en un siglo o así.



¡Pues no han esperado tanto! Deben de haber reunido a todos sus repugnantes amigos de las montañas de todo el mundo y habrán trajinado todo el verano, mientras dormíamos profundamente. Esta vez nos han pillado desprevenidos.

Poco después del día de Todos los Santos, el Oso Polar empezó a inquietarse. Ahora dice que olía mal, pero, como siempre, no dijo ni mu: dice que no quería preocuparme. Es un viejo bonachón y debo reconocer que este año ha salvado la Navidad. Se acostumbró a dormir en la cocina con el hocico hacia la puerta de la bodega, que da a la escalinata principal que lleva a los almacenes más grandes.



Una noche, cerca del cumpleaños de Christopher, me desperté de un sobresalto. Se oyó un chillido y un chisporroteo y percibí un olor desagradable en mi mejor sala, de color verde y morado, que acababa de decorar. Vi una carita perversa en la ventana. Entonces me preocupé de verdad, porque mi dormitorio queda muy por encima del acantilado y eso significaba que había trasgos montados en murciélagos, seres que no había visto desde la guerra contra los trasgos de 1453.



Acababa de despertarme cuando se oyó un escándalo muy por debajo de mí, en los almacenes. Sería muy largo de describir, así que he intentado dibujar lo que vi al bajar...

después de desembarazarme de un trasco que había en la alfombra.

Bueno, había cerca de 1.000 «trastos» y no 15.

El Oso Polar aporreaba, abofeteaba, pellizcaba y mandaba por los aires de un puntapié a un trasco tras otro, y gritaba como un zoológico entero, y los trascos chillaban como los silbatos de un motor. El Oso Polar estuvo fantástico.

No sigas... ¡Me divertí muchísimo!

En fin, es una historia muy larga. El altercado duró más de quince días y parecía que no fuera a ser capaz de salir con el trineo jamás. Los trascos incendiaron parte de los regalos y capturaron a varios gnomos, que dormían allí para hacer guardia, antes de que el Oso Polar y otros gnomos entraran... y mataran a cien antes de mi llegada.

Incluso después de apagar el fuego y de despejar los almacenes y la casa (no se me ocurre qué podían estar haciendo en mi dormitorio, salvo disponerse a prender fuego a la cama) siguieron los problemas. Al mirar hacia fuera, vimos que la tierra estaba llena de trascos y habían irrumpido en los establos para llevarse a los renos.

Tuve que tocar mi trompeta dorada (que llevaba muchos años sin tocar) para reunir a todos mis amigos. Hubo distintas batallas (todas las noches solían atacar y prender fuego a los almacenes) antes de que consiguiéramos tomar el mando, y me temo que muchos de mis queridos elfos resultaron heridos.

Por suerte, no hemos perdido muchas cosas, salvo mi mejor lazo (dorado y plateado), papel de regalo y cajas vacías. Me he quedado con muy pocas, y con escasos mensajeros. Muchos de mis ayudantes siguen por el mundo (confío en que regresen pronto) persiguiendo a los trascos que quedan vivos para que se marchen de esta tierra.

Han rescatado a todos mis renos. Estamos muy contentos y nos hemos reorganizado. Además, nos sentimos más seguros. Ahora sí que tardarán siglos en volver a causarnos problemas los trascos. Gracias al Oso Polar y a los gnomos no pueden quedar muchos sueltos.

Y a Papá Noel. Ojalá supiera «divujar» o al menos lo intentara... ¡No os imagináis de lo que es capaz el abuelo! ¡«Rallos», centellas y fuegos artificiales atronadores!

Debo reconocer que el Oso Polar me ha ayudado mucho, por duplicado... Aunque, con las prisas, ha mezclado algunos regalos para las niñas con los de los niños. Si os enteráis de que alguien recibe una muñeca cuando había pedido un coche, ya sabéis por qué es. El Oso Polar me rectifica, dice que hemos perdido muchas piezas de trenes (a los tragos les encantan) y que lo que recuperamos estaba estropeado y tendremos que volver a pintarlo. Este verano vamos a estar muy entretenidos.

Bueno, feliz Navidad para todos otra vez. Espero que os lo paséis muy bien y descubráis que he tenido en cuenta vuestras cartas y os he mandado lo que pedisteis. Creo que mis dibujos de este año no son muy buenos, y eso que me han llevado su tiempo (por lo menos dos minutos). El Oso Polar me ha dicho: «Creo que las estrellas y los tragos que has dibujado en tu habitación son un poco chapuceros». No me lo tengáis en cuenta. Por lo menos el dibujo del Oso Polar dando patadas es bueno. En fin, os mando todo mi cariño.

Siempre y todos los años vuestro,

Papá Nicolás Noel





1934

1934

¡Mensajero: envía la carta inmediatamente
y sin detenerte!

Entrega inmediata Urgente ¡Exprés!


Mi querido Christopher:

¡Gracias! Estoy despierto... desde hace bastante.
Pero mi oficina de correos no abre hasta el día del
cumpleaños de Michael. Este año no podré enviar a
mis mensajeros con frecuencia hasta el 15 de
octubre. Hay muchas cosas que hacer por aquí. Tu
telegrama (por eso he mandado una respuesta
exprés) y tu carta, así como la de Priscilla, los
encontró por casualidad no el cartero sino el
Campanero (no sé por qué se llama así porque
nunca toca la campana, es el revisor de la
chimenea y siempre empieza a trabajar cuando
encendemos los primeros hogares).

Mucho cariño para Priscilla y para ti. (¿Os acordáis
del Oso Polar? Sigue profundamente dormido y
bastante delgado después de tanto ayuno. No
tardará en poner remedio. Pronto tendré que
hacerle cosquillas en la tripa y despertarlo; y
entonces se zampará el desayuno de varios meses
de una sentada).

Con mucho cariño de vuestro querido
Papá Noel



 y dear Christopher

Casa del Acantilado, Polo Norte
Nochebuena de 1934

Mi querido Christopher:

Muchas gracias por tus cartas. Este año no he tenido tiempo de escribirte una carta tan larga como en 1932 y en 1933, pero no ha pasado nada emocionante. Espero que te hayan gustado las cosas que te he traído y que se parezcan a lo que pedías.

Pocas novedades: después de la actividad frenética del año pasado no se ha olido a trasgo en trescientos kilómetros a la redonda. Sin embargo, tal como imaginaba, nos llevó casi todo el verano reparar los daños y empleamos muchas horas.

Cuando llegó noviembre no teníamos ganas de trabajar e íbamos a cámara lenta, así que hemos tenido que darnos prisa al final. Además, en el Polo Norte ha hecho mucho calor y el Oso Polar sigue bostezando.

Paksu y Valkotukka llevan aquí una buena temporada. Han crecido muchísimo, pero siguen haciendo un montón de travesuras cuando no tratan de ayudar. Este año me robaron las pinturas y garabatearon en las paredes blancas de los almacenes; se comieron toda la carne picada de los pasteles salados que ya tenía listos para Navidad; y ¡ayer se les ocurrió desenvolver la mitad de los regalos para buscar trenes para jugar!



No sé por qué no se llevan bien con los Oseznos de las Cavernas. Hoy han venido unos cuantos para quedarse unos días con el viejo Oso Pardo de las Cavernas, que es su tío, tío abuelo, abuelo, bisabuelo tío y demás. Paksu se pasa el día dándoles patadas porque gritan y gimen de manera muy graciosa: el Oso Polar ha tenido que darle más de un bofetón (y un bofetón de Oso Polar es cosa seria).

Como no hay trasgos a la vista y no hace viento, y como ha nevado mucho menos que otras veces, vamos a celebrar una fiesta de San Esteban divertidísima... en el jardín. Invitaré a cien elfos y gnomos rojos, a muchos oseznos polares, oseznos de las cavernas y muñequitos de nieve. Por supuesto, irán también Paksu y Valkotukka, y el Oso Polar y el Oso de las Cavernas y sus sobrinos, etc., etc.



Hemos traído un árbol desde Noruega y lo hemos plantado en una pista de hielo. El dibujo no refleja el tamaño ni lo preciosas que son sus luces mágicas de muchos colores. Las probamos ayer por la noche para ver si funcionaban. ¡Si veis un brillo dorado en el Norte, ya sabéis qué es!

Detrás del árbol hay plantas y montones de nieve con formas ornamentales (se ven morados y negros por la oscuridad y las sombras). El borde de la pista de hielo también es especial: está levantado con glaseado de colores de verdad. Paksu y Valkotukka ya lo están mordisqueando, aunque no deberían hacerlo hasta la fiesta.



El Oso Polar empezó el dibujo para ayudarme porque yo estaba muy ocupado, pero ¡le cayeron semejantes manchurriones que tuve que ir al rescate! No se ha portado muy bien este año. Qué le vamos a hacer, a lo mejor el próximo mejora.

Espero que te gusten los regalos y seas muy feliz.

Tu querido
Papá Noel.

P. D.: No consigo acordarme de en qué año nací. Dudo que alguien lo sepa. Siempre cambio de idea, pero en cualquier caso fue hace 1.934 años más o menos.

¡Dios te bendiga! P. N.

P. P. D.: Muchos besos a Mick y John.



Oso Polar BESOS MUCHO
«TRABAJO»
GRACIAS







24 de diciembre de 1935
Polo Norte

1935



Mis queridos niños:



Aquí estamos otra vez. Parece que la Navidad ha llegado enseguida: siempre lo mismo y siempre diferente. No tengo tinta ni acuarelas, así que no puedo hacer buenos dibujos. Además, se me han quedado las manos congeladas, por eso me tiembla mucho la letra.



El año pasado fue muy cálido, pero este año hace mucho frío: nieve, nieve, nieve y hielo. Hemos quedado casi enterrados, los mensajeros se han perdido y han aparecido en Nueva Escocia en lugar de ir a Escocia; y O. P. (no sé si sabéis quién es) no pudo volver a casa.



Aquí tenéis un dibujito de mi casa hace una semana más o menos, antes de que desenterráramos los establos de los renos. Tuvimos que cavar un túnel hasta la puerta. Sólo hay tres ventanas arriba que brillan por unos agujeros, y el vaho marca dónde se va derritiendo la nieve del tejado y de la cúpula.



24.
December 1935 *

36

North Pole



My Dear Children:

Here we are again. Christmas seems to come round pretty soon again: always much the same and always different. No ~~33K~~ this year and no water, so no painted gits in ~~res~~; also very cold hands, so very wobbly writing. Last year it was very warm, but this year it is frightfully cold - snow, snow, snow, and ice. We have been simply buried, messengers have got lost and found themselves in Nova Scotia, if you know where that is, instead of in Scotland; and P.B. if you know who that is, could not get home. This is a picture of



my house about a week ago before we got the reindeer sheds dug out. You can see the tunnel we had to make to the front door. There are only three windows upstairs



Aquí os dibujo lo que se ve desde la ventana de mi habitación. Ya sé que la nieve no es azul, pero el azul indica que hace frío: ahora entendéis por qué vuestras cartas han tardado tanto en llegar. Espero haberlas recibido todas y, sobre todo, que tengáis todo lo que pedíais.



El pobre viejo O. P., ya sabéis a quién me refiero, tuvo que marcharse al poco de que empezara la nieve este año. Le surgió un problema familiar y además Paksu y Valkotukka se pusieron enfermos. Cuida muy bien de los demás, ¡pero no de sí mismo!



Tuvo que recorrer un camino larguísimo sobre el hielo y la nieve, hasta el norte de Groenlandia, creo. Y cuando llegó, no podía regresar. Por eso he ido muy justo de tiempo, en especial porque los establos de los renos y los almacenes exteriores están cubiertos de nieve.



He precisado de la ayuda de muchísimos elfos rojos. Son simpáticos y divertidos; pero aunque son rápidos, no avanzan con el trabajo. Convierten todo en un juego, incluso quitar nieve. Y juegan con los regalos que tienen que envolver.



Shining through holes - but you can see steam where the snow is melting off the dome and roof. This a view from my bedroom window of course snow

coming down is not blue - but blue is cold. You can understand why your letters were slow in going. Those I got them all, and anyway that the right things arrive for you. Poor old Pops, you who I mean had to go away

SILLY AGAIN

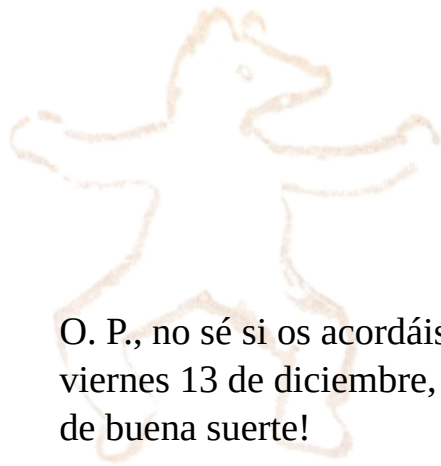


some after the snow began last month. There was some trouble in his family, and Paksu & Valkotukka were ill. He -

very good at doctoring anybody but himself. But it is a dreadfully long way over the ice and snow to South Greenland I believe. And when he got there he could not get back. So I have been rather held up, especially as the Reindeer stables and the outdoor store sheds are snowed over. I have had to have a



lot of Red Elves to help me. They are very nice & great fun, but although they are very quick they don't get on fast. For they turn everything into a game. Even digging snow. And they will play with



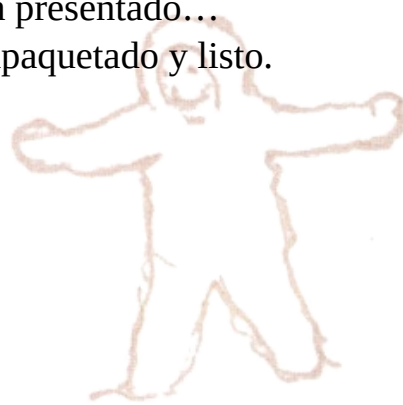
O. P., no sé si os acordáis de él, no regresó hasta el viernes 13 de diciembre, así que ¡resultó ser un día de buena suerte!

(¡JA, JA!)

Hasta él tuvo que ponerse una pelliza y calcetines rojos para las patas inferiores. Se puso una caperuza y unos guantes también rojos. Cree que se parece a san Antonio, pero no es verdad. A lo que iba, guarda las cosas en la caperuza. ¡Llevó a casa la esponja y el jabón allí metidos!

Dice que los trasgos volverán a hacer de las suyas a pesar de las batallas de 1933. Todavía no se atreven a entrar en mis tierras, pero, no sé por qué, están multiplicándose por todo el mundo. ¡Qué brote tan asqueroso! Según el Oso Polar, no hay muchos en Gran Bretaña. Me temo que volveré a enzarzarme con ellos dentro de poco.

He dado a mis elfos arpones brillantes nuevos para que ahuyenten a los trasgos. Ya estamos a 24 de diciembre y este año no se han presentado...
Prácticamente todo está ya empaquetado y listo.



SILLY
AGAIN




37 3

the toys they are supposed to be packing. 
if you remember him, did not get back until Friday
December the 13th — so that proved a lucky day
for me (HEAR HEAR!) after all. Even he had to wear
a sheepskin coat & red gloves for his paws. And
he had odd gloves. He rather like. But of course
a hood on and red
think he looks
like St Anthony
he does not very



much. Any way he carries things in his hood — he
brought home his sponge and soap in
it!

 Days that we have not seen the East of the
Isles — in spite of the battles in 1933. They
won't dare to come into my land yet; but for some
reason they are breeding again and multiplying
all over the world. Quite a nasty outbreak!
But there are not so many in England, he says.
I expect I shall have trouble with them soon.
I have given my elves



Some new magic sparkler spears that
will scare them out of their wits. It is now
December 24 and they have not appeared
this year — and practically everything is packed
up and ready. I shall be starting soon



Debo empezar a mandaros a todos, a John, Michael, Christopher y Priscilla, todo mi cariño y buenos deseos para estas Navidades: toneladas de buenos deseos. ¡Regalad unos pocos si no los queréis todos! El Oso Polar (por si no habéis adivinado quién es O. P.) también os manda muchos recuerdos a vosotros y a los Bingos, al osito Naranja y a Jubilee. (¡De cuántas cosas me entero cuando llega la época de las nieves!). Mis mensajeros estarán por ahí hasta Año Nuevo, por si queréis escribir para decirme que os han gustado los obsequios.

Espero que os divirtáis con el musical navideño.

Vuestro querido

Papá Noel

P. D.: Paksu y Valkotukka se han recuperado. Eran paperas. Podrán ir a mi fiesta del día de San Esteban con otros oseznos polares, oseznos de las cavernas, muñequitos de nieve, elfos y demás.

1935

Send you all - John & Michael & E. Gopher
Priscilla - my love and good wishes
this Xmas: tons of good wishes. Pass
on a few if you don't want them all!

STUPID
JOKE

*
PB

Polar Bear (in case you don't know
what P.B. is) sends love to you and to the
Bingos and to Orange Teddy and to Jubilee
(Oyed I learn lots of news even in Snowy Weather)
My messengers will be about until the New
Year if you want to write and tell me anything
was all right. I hope you enjoy the

PANTOMIME



Your loving



Father Christmas

pg P & V are well again. Only Rumps. They will
be at my big party on St Stephen's Day with their
polar cubs, cave cubs, snowbabies, elves, and
all the rest.





Casa del Acantilado
Polo Norte
Miércoles, 23 de diciembre de 1936

1936

Mis queridos niños:



Siento no poder enviaros una carta larga para agradecer las vuestras, pero os mando un dibujo en el que os explico muchas cosas. Menos mal que recibí vuestras listas rectificadas antes de todos esos actos espeluznantes, si no, no podría haber hecho nada. Deseo de todo corazón que os gusten las cosas que os voy a regalar y que perdonéis mis errores. ¡Confío en que no haya nada mojado!



Todavía me siento tembloroso y triste, así que le he pedido a un elfo que os cuente algunas cosas más.

Os mando mucho cariño a todos.



Papá Noel dice que queréis saber más cosas. El Oso Polar se ha portado (o se había portado) bastante bien, aunque está muy cansado. Igual que a Papá Noel, creo que la historia de la Navidad empieza a hacérsele cuesta arriba.



Por eso muchos elfos rojos y verdes nos hemos ido a vivir a la Casa del Acantilado y nos están enseñando a envolver y empaquetar. Fue idea del Oso Polar.

También se inventó el sistema de números, para que todos los niños a los que visita Papá Noel tengan un número que los elfos nos aprendemos junto con la dirección. Así tenemos que escribir menos.



Cliff House.
North Pole

Wednesday Dec. 23rd
1936

My dear Children

I am sorry I cannot send you a long letter to thank you for yours, but I am sending you a picture which will explain a good deal. It is a good thing your changed lists arrived before these awful events, or I could not have done anything about it. I do hope you will like what I am bringing and will forgive any mistakes, & I hope nothing will fall be wet! I am still so shaky and upset. I am getting one of my elves to write a bit more about things. I send very much love to you all.

Father C. says you will want to hear some news. PB has been quite good — for had been — though he has been rather tired. So has F.C. I think the Christmas business is getting rather too much for them. So a lot of us, red and green elves, have gone to live permanently at Cliff House, and be trained in the packing business. It was PB's idea. He also invented the number system, so that every child that F.C. deals with has a number and we elves learn them all by heart, and all the addresses. That saves

Muchos niños se llaman igual y en los sobres solía aparecer también la dirección. El Oso Polar dijo: «Voy a batir el récord este año y ayudaré a Papá Noel a que adelante tanto el trabajo que podamos divertirnos también nosotros en Navidad».

Todos trabajamos mucho y os sorprenderá saber que todos los regalos estaban envueltos y numerados el sábado (19 de diciembre). Entonces dijo el Oso Polar: «Estoy agotado. Voy a darme un baño y ¡a dormir pronto!».

Podéis imaginaros lo que pasó. Papá Noel estaba dando la última vuelta por la Sala de Envíos a Gran Bretaña alrededor de las diez cuando empezó a caer agua del techo y lo mojó todo: en poco tiempo había un palmo de agua en el suelo. El Oso Polar se había metido en la bañera con ambos grifos abiertos y se había quedado dormido con una pata en el rebosadero de la bañera. Llevaba dos horas dormido cuando fuimos a despertarlo.

Papá Noel estaba enfadadísimo. Pero el Oso Polar se limitó a decir: «He tenido un sueño estupendo. He soñado que buceaba por un iceberg derretido y perseguía a las focas».

Cuando vio el estropicio dijo: «Bueno, a lo mejor esos chicos de la calle del Polo Norte de Oxford (siempre dice eso) se quedan con menos regalos, pero tendrán una carta interesantísima este año. Ellos saben apreciar una broma, ¡no como vosotros!».

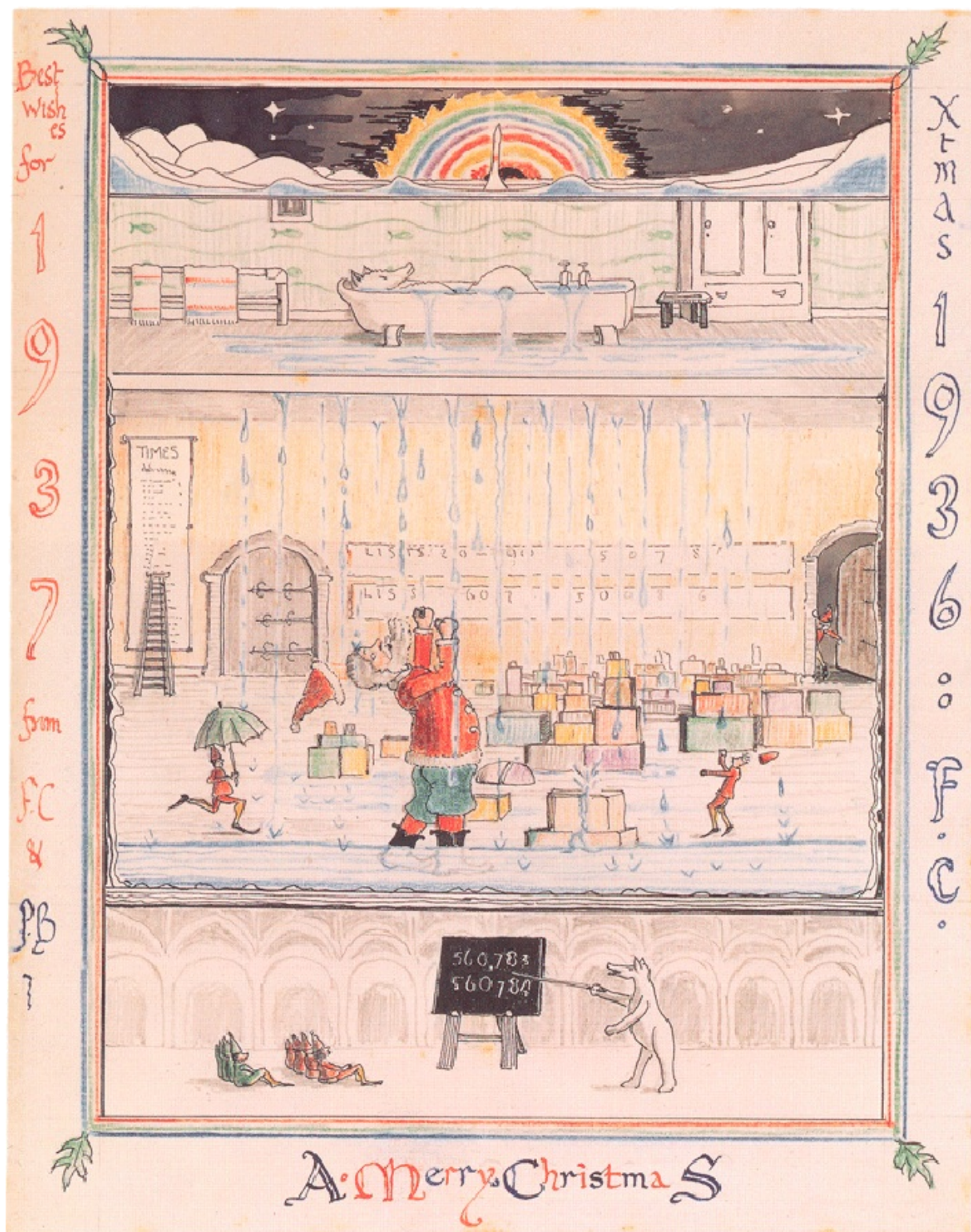
Sólo consiguió enojar aún más a Papá Noel. Entonces el Oso Polar dijo: «Pues dibújalo y pregúntales si es divertido o no». Y eso ha hecho Papá Noel. Aunque ahora que lo ha limpiado todo y ha vuelto a envolver los regalos para los niños británicos empieza a encontrarlo gracioso (a la vez que irritante) él también. Justo a tiempo. Todos estamos agotados, así

que perdonad la letra descuidada.

Con cariño, Ilbereth, secretario de Papá Noel

. P.B. .

Yrs F.C



42
I HAVE FOUND IT. I SEND YOU
A COPY. YOU NEEDNT FILL IN
BLACK PARTS IF YOU DONT
WANT TO. IT TAKES RATHER
LONG TO RITE BUT I THINK
IT IS RATHER CLEVER.

STILL BIZY. F.K. SEZT CANT
HAVE A BATH TILL NEXT YEAR
LOVE TOU YO BOTH BICAUSE
YOU SEE JOKES

P.B.

I GOT INTO HOT WATER
DIDNT I? HA! HA! P.B.

**Lo he encontrado. Os mando una copia.
No hace falta que rellenéis los «uecos» si
no queréis. Cuesta un poco de escribir
pero es muy ocurrente.**

**Sigo con mucho «trabajo». Papá Noel dice
que no puedo bañarme hasta el año que
«biene».**

**Os quiero mucho a los dos porque
entendéis los chistes**

Oso Polar

Me di un buen pachuzón, ¿verdad? Je, je.

GOBLIN ALPHABET

43

| | | | | | |
|----|--|----------|----|--|----|
| A | | AI | L | | OR |
| B | | | M | | |
| C | | CH | N | | |
| D | | | O | | OA |
| E | | EA | P | | PH |
| | | EI | QU | | |
| | | EV or EW | R | | OR |
| F | | | S | | SH |
| G | | OR | T | | TH |
| | | GH | U | | |
| H | | | V | | |
| I | | | W | | WH |
| J | | | X | | |
| K | | | Y | | |
| OK | | | Z | | |

All or
AW

OU or
OW

NG

DOUBLE SIGN
L SO

= EE

R = AND V



My dear Christopher and Priscilla,

Casa del Acantilado, Polo Norte
Navidad de 1937

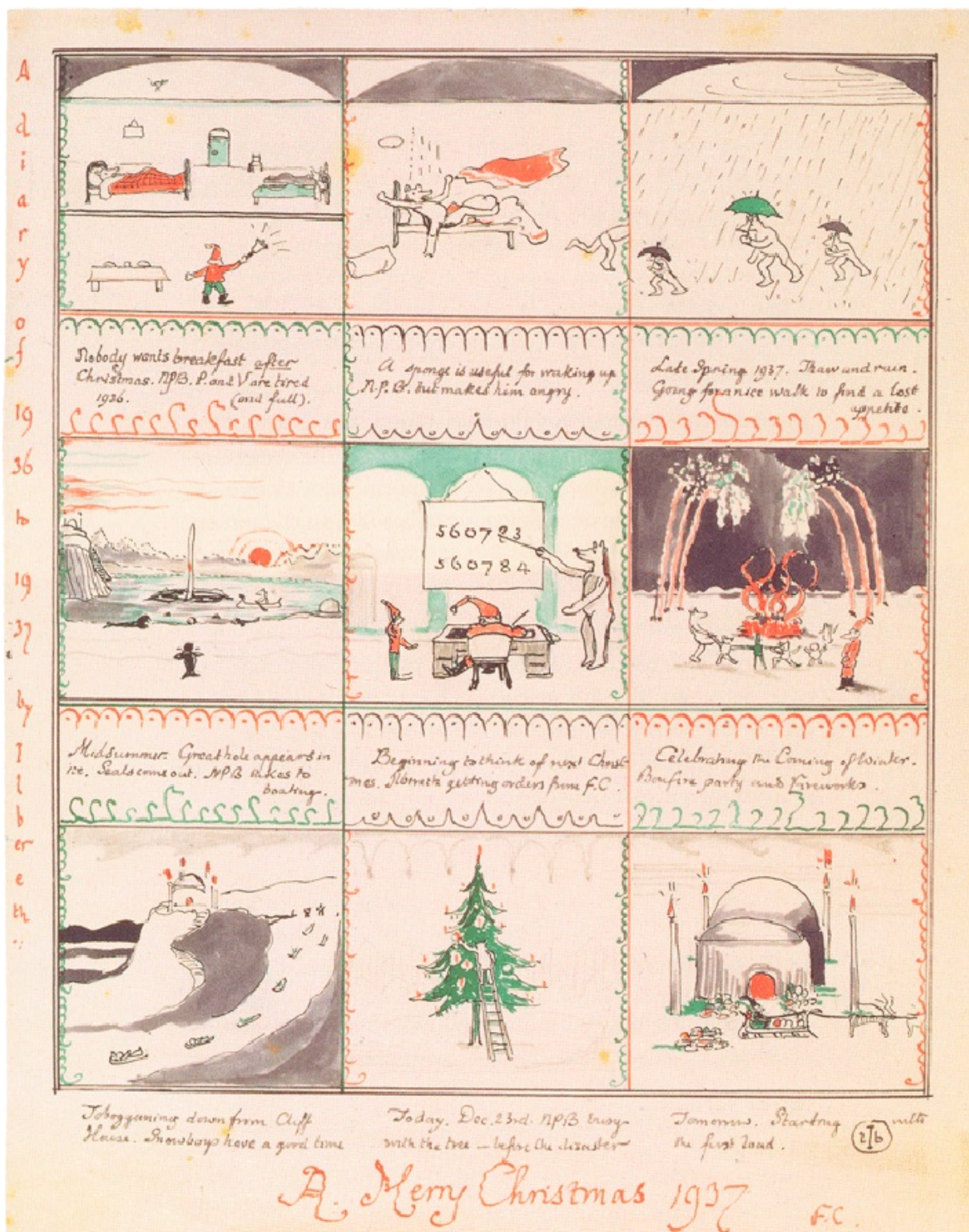
Mis queridos Christopher y Priscilla, y los demás amigos de siempre de Oxford: ¡Aquí estamos otra vez!

Claro que estoy siempre aquí (cuando no viajo), pero ya sabéis a qué me refiero. Ya está aquí la Navidad. Hace diecisiete años que empecé a escribiros. No sé si aún guardáis todas mis cartas. Yo no he podido guardar todas las vuestras pero sí unas cuantas de cada año.

Este año nos hemos llevado un buen susto. No nos llegaba ninguna carta de vuestra parte. Entonces, un día de diciembre, mandé a un mensajero que solía ir a Oxford pero llevaba un tiempo sin hacerlo y me dijo: «La casa está vacía y lo han vendido todo». Tenía miedo de que hubiera pasado algo o de que os hubierais cambiado de colegio y vuestros padres se hubieran mudado. Ahora ya sé lo que pasó: ¡el mensajero había ido a casa de vuestro antiguo vecino! Se quejó de que todas las ventanas estaban cerradas y las chimeneas bloqueadas.

Me alegré al recibir la primera carta de Priscilla y las dos cartas tan bonitas, así como las sugerencias útiles que escribió Christopher a su regreso. Entiendo que el colegio hace más difícil escribir con el mismo ritmo que antes. Y todos los años tengo niños nuevos en mis listas, así que mi trabajo no disminuye.

Decidle a vuestro padre que lamento lo que le ha pasado en los ojos y en la garganta: una vez se me dañaron los ojos con una «ceguera de la nieve», que aparece si miras la nieve iluminada por el sol. Pero mejoraron.





Confío en que Priscilla, vuestra madre y todos los demás estén sanos para el 25 de diciembre. Lamento no haber tenido tiempo de dibujar nada este año. Me hice un esguince de tanto transportar cajas pesadas a los almacenes en noviembre, y no pude empezar las cartas hasta más tarde que otras veces. Para colmo, todavía se me cansa la mano a la mínima. Pero Ilbereth, uno de los elfos más listos que contraté de secretario no hace mucho, ha mejorado enormemente.

Ya sabe escribir en distintos alfabetos: ártico, latín (que es el común en Europa, el que vosotros usáis), griego, ruso, augurio y, por supuesto, elfo. Pero sus trazos son demasiado finos e inclinados pues tiene una mano muy delicada y, en mi opinión, sus dibujos son algo inseguros. No utiliza acuarelas ni pinturas, porque, como es secretario, sólo usa tinta (y lápiz). Será él quien termine esta carta, ya que tengo otras que escribir.

Os mando todo mi cariño y espero haber escogido las mejores cosas de vuestra lista de sugerencias. Os iba a enviar «Hobbits» (mando un montón de ejemplares, sobre todo de la segunda edición, que recibí hace sólo unos días) pero pensé que ya tendríais muchos, así que os mando otro cuento de hadas de Oxford.

Muchísimo cariño de Papá Noel

Queridos niños:

Soy Ilbereth. Ya os he escrito otras veces. Termino la carta para Papá Noel. ¿Os describo mis dibujos? El Oso Polar, Valkotukka y Paksu siempre andan perezosos después de Navidad, o menor dicho, después de la súper fiesta de San Esteban. Papá Noel llama en vano para

desayunar. El otro día, cuando el Oso Polar, como siempre, llegaba tarde,

¡no es verdad!

Paksu le tiró una esponja empapada en agua helada a la cara. El Oso Polar lo persiguió alrededor de la casa y del jardín y al rato lo perdonó, porque no había atrapado a Paksu pero le había entrado un apetito increíble.

A finales de este invierno el tiempo ha sido nefasto y ha llovido de verdad. Nos pasamos días sin poder movernos de casa. He dibujado al Oso Polar y sus sobrinos cuando se aventuraron a salir. Paksu y Valkotukka no se han marchado. Les gusta tanto esto que nos han suplicado si pueden quedarse.

Este año ha hecho demasiado calor en el Polo Norte. Se formó un lago enorme debajo del acantilado que dejó el Polo Norte suspendido en una isla. He dibujado lo que se veía si mirabas al sur, por eso el acantilado está en la cara opuesta. Estábamos a mediados de verano. El Oso Polar del Norte se acostumbró a ir en barca o en canoa, pero se caía tantas veces que las focas pensaban que le gustaba tirarse y se ponían debajo de la embarcación para darle la vuelta. Él se enfadaba mucho.

El deporte no duró mucho porque el agua volvió a congelarse a principios de agosto. Entonces empezamos a pensar en los preparativos de Navidad. En el dibujo, Papá Noel está dividiendo las listas y dándome mi parte especial... vosotros estáis en ella.

Como siempre, el Oso Polar finge que lo controla todo: por eso señala con el dedo, pero a quien escucho es a Papá Noel, y a quien saludo también.

Qué niño tan maleducado.

Hicimos una hoguera y unos fuegos artificiales magníficos para celebrar la Llegada del Invierno y el principio de los «preparativos» de verdad. En

¡Muy gracioso!

Por suerte, estaba algo húmedo, si no, habría prendido rápidamente. No sé si el Oso Polar al horno es sabroso...

No tanto como un elfo bien frito y calentito.

El último dibujo es imaginario y no muy bueno. Pero espero que se haga realidad. Si el Oso Polar se comporta, lo hará. Confío en que entendáis mi letra. Procuro escribir como Papá Noel (sin los temblores) pero no lo hago igual de bien. Escribo mejor en elfo: *ſʝʝi ʝʝʝi*

¡Muy gracioso!

No tanto como un elfo bien frito y calentito.

El último dibujo es imaginario y no muy bueno. Pero espero que se haga realidad. Si el Oso Polar se comporta, lo hará. Confío en que entendáis mi letra. Procuro escribir como Papá Noel (sin los temblores) pero no lo hago igual de bien. Escribo mejor en elfo: פִּיפִי נָנִי

gracias por no

Ahí tenéis una muestra. Pero Papá Noel dice que incluso en elfo escribo demasiado inseguro y que, además, no lo entendéis.

Con cariño, Ilbereth.

**Un abrazo fuerte y todo mi cariño.
Muchísimas gracias por las cartas. No me
llegan muchas, aunque «travajo» como un
burro. Estoy practicando un alfabeto nuevo
con una pluma gruesa preciosa. Más rápido
que el ártico. Me lo he inventado.**

**Ilbereth es un «carradura». ¿Qué tal los
Bingos? Feliz Navidad. Oso Polar del Norte**

AMERRY CHRISTMAS
NOPEB
FE

AND BETTER!

NEITHER

POOR
JOKE

We had a glorious bonfire and fireworks to celebrate the coming of Winter and the beginning of real 'Preparations'. The snow came down very thick in November and the eleven and twelve boys had several tobogganing half-holidays. The polar cabs were not good at all. They fell off, and most of them took to rolling or sliding down just on themselves. Today — but this is the best bit. I had just finished my picture, or I might have drawn it differently. P.B. was being allowed to decorate a big tree in the garden, all by himself and a ladder. Suddenly we heard terrible growly-squeaky noises. We rushed out to find P.B. hanging on the tree himself! 'If you're not a decoration' said P.C. Anyway I am alright' he thought. He was. We threw a bucket of water over him. Which spoilt a lot of the decorations, but saved his fur. The silly old thing had rested the ladder against a branch (instead of the trunk of the tree). Then he thought, 'I will just light the candles to see if they are working' although he was told not to. So he climbed to the top of the ladder onto a taper. Just then the branch cracked, the ladder slipped on the snow, and P.B. fell into the tree and caught on some wire; and his fur got caught on fire. Luckily he was rather damp or he might have been roasted. I wonder if roast polar is good to eat? The last picture is imaginary and not very good. But I hope it will come true. Write if P.B. behaves. I hope you can read my writing. I try to write like dear old P.C. (without the bumps), but I cannot do so well. I can write 'flush better'. [scribble] makes some — but P.C. says I write even that too quickly and you would never read it: it's aw. A very merry Christmas to you all. Love Elbert

NOT AS GOOD AS WELL SPANKED AND FRIED ELF

HA HA RT That is Runick. NPB A big hug and lots of love. Enormous thanks for letters. I don't get many, though I work so hard. I am practising new writing with lovely thick pen. Quicker than Archick. I invented W. C. TUBERETH IS CHECKY. HOW ARE THE BINGOS? A MERRY CHRISTMAS N.P.B.

VAKSH'S note → (mark) (15)



1938

Casa del Acantilado, Polo Norte
Navidad de 1938

Mi querida Priscilla (y los demás de la casa):

¡Aquí estamos otra vez! Creo que ya lo he dicho otras veces, pero... ¡no querrás que la Navidad sea diferente cada año!

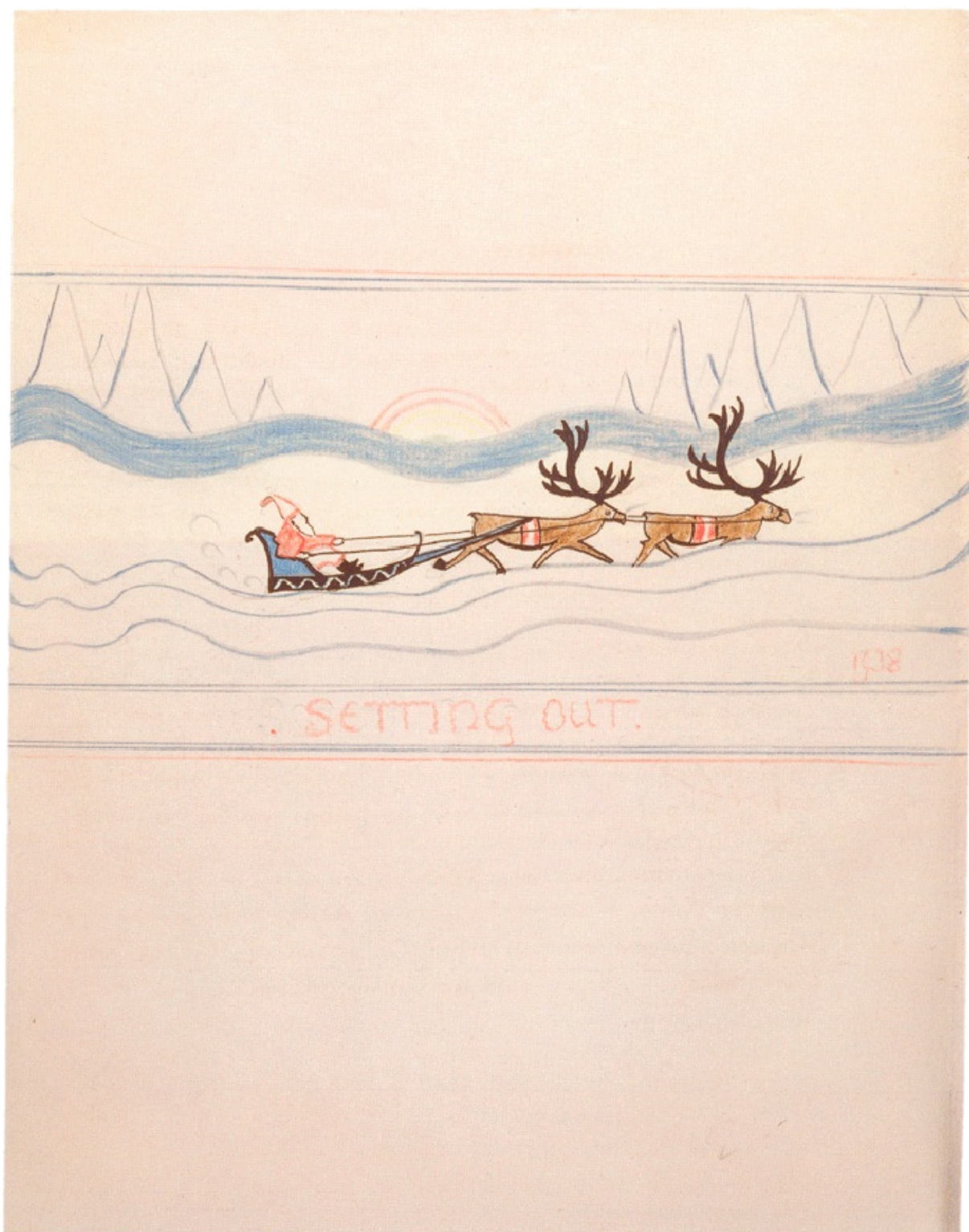
Siento muchísimo no haber tenido tiempo de dibujar nada e Ilbereth (mi secretario) tampoco. Pero a cambio mandamos unas poesías. A algunos niños les gustan las rimas, a lo mejor a ti también, Priscilla.

Todos lamentamos lo que le ha pasado a Christopher, espero que se haya recuperado y pase una feliz Navidad. Acabo de enterarme, pues ahora es cuando han vuelto de Oxford mis mensajeros y carteros particulares. Dile que se anime y que, aunque ya es mayor y no tiene edad para colgar calcetines, le traeré unas cuantas cosas este año. Entre ellas está un libro de astronomía que da unas pistas sobre cómo utilizar el telescopio (gracias por decirme que ya tenía uno). ¡Madre mía! Me tiembla la mano... confío en que entiendas mi letra.

Me encantó tu carta larga con todos esos dibujos tan divertidos. Dales recuerdos a los Bingos y a los otros sesenta (¡o más!), sobre todo a Raggles, Preddley, Pilluelo, Taylor, Jubilee y Bola de Nieve. Espero que sigas escribiéndome cartas durante mucho tiempo.

Muchos besos para ti, Priscilla (y otros tantos para
Chris) de
Papá Noel





De nuevo, mi querida Priscilla,
cuando en la cama caigas dormida;

**¡Qué rima tan mala!
¡Lo haces fatal!**

junto a tu lecho Papá Noel

[En vuestro idioma no hay nada
que rime con Papá Noel: por eso
me salen tan mal los versos.
Aunque es aún peor que los nombres
de los niños y niñas no rimen,
ni por activa ni por pasiva
(mira, eso sí rima).
Perdona, pues, querida Priscilla,
Que haya dicho que rimas con «dormida»].

Pues no.

Como iba diciendo...

junto a tu lecho Papá Noel
(procurando no hacer ruido él)

¿Qué tal?

Muy mal.

llenará en un abrir y cerrar de ojos
tu calcetín (*creo que en el fondo
es de su padre, pero no importa*)
A las doce o más tarde de esa hora
llegará. Espero haber elegido bien
entre los juguetes del almacén

¡Los elegí yo!

los regalos para ti. Ya pasas de los nueve

¡Ní que fuera un reloj!

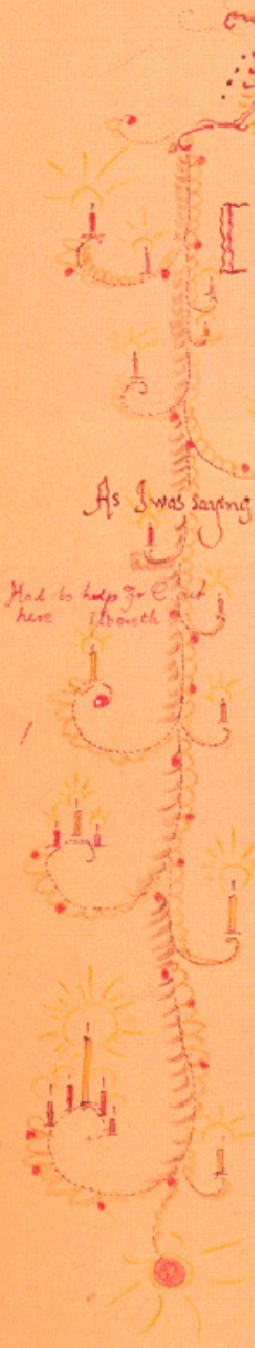
pero confío en que me escribas
muchas veces todavía.
No te olvides de Papá Noel ni del Oso
Polar del Norte (ni de sus orondos
sobrinos los oseznos) ni de los muñequitos

de nieve ni de los elfos. Acuérdate de todos
los que viven en el Polo.

Borrón de P. y V.

Rhyme.

2



Again this year, my dear Priscilla,
when you're asleep upon your pillow;
beside your bed old Father Christmas

BAD rhyme!
that's beaten you!

The English language has no rhyme
to Father Christmas: that's why I'm
not very good at making verses.
But what I find a good deal worse is
that girls' and boys' names won't rhyme either
(and bother! either won't rhyme neither).
So please forgive me, dear Priscilla,
if I pretend you rhyme with gillow!


she won't

As I was saying — beside your bed old Father Christmas
(afraid that any creak or hiss must
wake you up) will in a twinkling
fill up your stocking. I've an inkling
that it belongs, in fact to pater —
but never mind! At twelve, or later,
he will arrive — and hopes once more
that he has chosen from his store
the things you want. You're half past nine;
but still I hope you'll drop a line
for some years yet, I won't forget
old Father Christmas and his pet,
the N.P.D. (and Polar Cub's
as far as little butter tubs),
and snowboys and Elves — in fact the whole
of my household up near the Pole.
Upon my list, made in December,
your number is, if you remember,
fifty six thousand, seven hundred,
and eighty five. It can't be wondered
at that I am so busy, when
you think that you are nearly ten,

How's that? S.C.
OUT! P.P.

I did it
she is not a clock!



blats by P.H.V. 

wreat!

20

En la lista que hice en diciembre
tienes, Priscilla, deja que te recuerde,
el número cincuenta y seis mil
setecientos ochenta y cinco. ¡Qué trajín!

¡Rima pobre!

Imagina lo atareado que estoy,
tienes diez años y he visto hoy
que en ese tiempo la lista ha crecido
en diez mil niñas y pico
¡sin contar las muchas casas
que ya no precisan mis sacas!

Querrás saber cómo va todo;
si marcha bien o no, y en el fondo
si el Oso Polar se ha comportado
como es debido o si se le ha antojado
subir a la luna cuando brilla.

Bien, pues se clavó una astilla,

Esa rima no tiene pies ni cabeza.

Fue un clavo... y oxidado.

y llevó muletas en noviembre;
y un día frío de diciembre
se quemó la nariz, y las patas se marcó
con el fuego de la cocina pues se le ocurrió
asar nueces sin pinzas. ¡Qué aberración!

Entonces un gran «¡Ay!» se oyó

¡No es cierto!

y con un kilo de la mejor mantequilla
quiso curarse las heridas.

No me quedó opción.

El día 23 le apeteció subir al tejado
a limpiar la nieve que se había acumulado
y que bloqueaba su chimenea, pero entonces
metió las patas entre las tejas y de inmediato



la nieve cayó sobre su cama.



Ha roto cazuelas, platos y tazas
Y ha comido infinidad de bombones,
Ha tirado cajas sobre mis pies a montones
Y soldaditos de plomo de esos
Que pesan casi como un muerto.

No te lo creas.

Créetelo.

Ha roto muelles y estropeado motores,
y mezclado los regalos de los mayores.
Ha arrugado libros y explotado globos
y escrito un montón de garabatos bobos
en mi mejor papel. Se ha limpiado los pies
en bufandas y pañuelos de tres en tres.
Aun así en general ha sido
un buen chico y el mejor amigo.
Ha recogido, contado y envuelto
sin ni siquiera perder el resuello:

¡Eso, eso!

Te agradecería que no me estropearas
el poema.

Ha subido la escalera de los almacenes,
¡pobrecito!, más de cinco mil veces.

Recuerdos de Paksu y de Valkotukka

siguen conmigo, no tienen ni una arruga
pero han madurado un poco y son más
listos cada día, si te paras a pensar.

Los TRASGOS, te alegrará saber,
no han dado señales esta vez.
Al menos no en el Polo. Pero me
han dicho

que han viajado al sur y son malos bichos,
que volverán a muchos países,



y con sus malvadas manos grises
harán cuevas y minas. ¡Pero no temas!
Se esconden cuando asomo por la puerta.

Navidad

Ahora que llega la Navidad otra vez
El Oso Polar dolores vuelve a tener.
Díce que se ha tragado un buen montón
de nueces, ¡sin quitar el cascarón!
Suenan típico del Polo hacer algo así,
pero es que la cosa no acaba ahí.
Ha devorado una tonelada de cosas
y ha mezclado alimentos de muchas formas
miel con jamón y pavo con melaza,
y olivas con leche. ¡A quién se le ocurre!
Hará falta una semana para que el oso se cure.
Y casi me olvido de su plato favorito,
pudín de ciruelas con medio pollo frito
cubierto de crema y zampado de un mordisco.
Y luego se puso a hacer el pino
¡no sé cómo no murió el pobrecillo!



Mentira PODRIDA.
No me dolía
Nada la barriga.

¡Qué maleducado!

Nunca como pavo
ni carne, sólo zampo
cosas dulces y con lazo.
Por eso (como todos «saven»)
soy muy dulce. Elfo «arrobante»,
¿es que no has tenido bastante?
¡Adiós!

Quiere decir «arrogante».

Pues no, porque no ruegas nada.
Eres tonto y estirado.

Ya conocéis a mis amigos, y no pensaréis
(aunque suenen maleducados en el papel)
que discuten cuando se ven por aquí.
Hemos tenido un año muy feliz
(si olvidamos el clavo del Oso Polar)
pero ahora debo dejar de contar
cosas si quiero que la carta llegue
con un mensajero que mando aunque nieve.
Si no, no llegará el día de Navidad.
Ya son las dos y media. ¡Qué barbaridad!
Nos quedan muchos sobres sorpresa que abrir,
copas que llenar y discursos que decir.
Todo nuestro cariño para esta Navidad
y hasta pronto, ¡divertios sin parar!

Papá Noel

Oso Polar

Ilbereth

Paksu y Valkotukka

Father Christmas.
P. F.
Ilbereth.





Casa del Acantilado, POLO
NORTE
24 de diciembre de 1939

1939

Mi querida Priscilla:

Me alegro de que me hayas escrito dos cartas aunque tengas mucho trabajo. Espero que tu familia Bingo pase una feliz Navidad y se porte bien. Dile a Billy (¿no se llamaba así el padre?) que no sea tan cascarrabias. No tienen que discutir por los regalos sorpresa que mando.

Estoy atareadísimo y las cosas se han puesto muy difíciles con esta guerra atroz. Muchos mensajeros no han regresado. Mi dibujo de este año no es muy bueno. Se supone que soy yo llevando regalos por el camino nuevo hasta los refugios para los trineos. Paksu va delante con una antorcha y está muy orgullo de sí mismo (como siempre). Sólo se ve un trocito (suficiente) del Oso Polar por detrás. Como es normal en él, no lleva ningún paquete.

No hemos vivido aventuras ni ha pasado nada divertido. Todo gracias a que el Oso Polar no ha hecho casi nada para «ayudar», como él dice, este año.

¡MENTIRA!

No es que se haya vuelto más perezoso, sino que no se ha encontrado muy fino. Comió un pescado que no le sentó bien en noviembre y yo temía tener que llevarlo a Groenlandia al hospital. Sin embargo, después de alimentarse únicamente con agua caliente durante dos semanas, un día tiró el vaso y la jarra por la ventana y dijo que ya se había recuperado.

Ha dibujado los árboles del cuadro, pero no sé si han quedado muy bien.

Son lo mejor.

¡Parecen paraguas! De todas formas, te manda muchos abrazos a ti y a todos tus osos. «¿Por qué no tienes

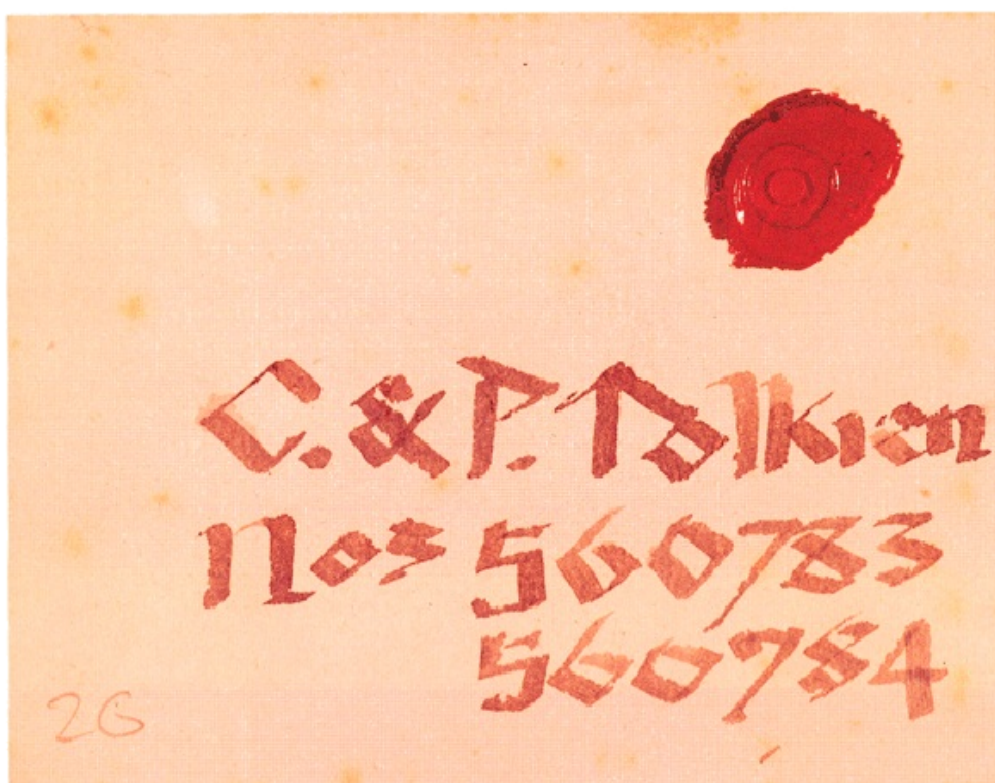
oseznos polares en lugar de Bingos y koalas?», se pregunta.

¿Por qué no?

Dales recuerdos a Christopher y Michael, y a John cuando le escribas.

Mucho cariño de Papá Noel.





23 de diciembre de 1940

1940

Querida Priscilla:

Me alegro de saber que has vuelto. Me llegó un «mensaje» el sábado diciendo que vuestra casa estaba vacía. Tenía «meido» de que os fuerais si darnos la dirección nueva.

Este año ha sido muy «COMPILCADO» pero he hecho lo que he podido.

GRACIAS por describirme tu habitación. ¡Muchos recuerdos de Papá Noel! Por favor, perdona los borrones. Estoy muy ocupado.

Tu querido Oso Polar

Yours
F.B.

FE

Love

Lam. Dec. 13th

FR. CHRIST
MAS. SAYS

Don't
sky all right
FE

O.K.

Yrs. F.B.

Casa del Acantilado, cerca del Polo
Norte
Nochebuena de 1940

1940

Mi queridísima Priscilla:

Te mando una carta breve para desearte una muy feliz Navidad. Por favor, transmítele todo mi cariño a Christopher. Este año las cosas han sido difíciles. Esta terrible guerra reduce nuestras provisiones y en muchos países los niños tienen que vivir lejos de sus casas. El Oso Polar ha tenido que esforzarse mucho para corregir todas nuestras listas de direcciones. ¡Me alegro de que vosotros sigáis en casa!

¿Qué te parece mi dibujo? A lo mejor piensas: «En el Polo Norte no hay pingüinos». Ya lo sé, pero hay algunos por aquí. Son lo que vosotros llamáis «evacuados» (la palabra no es muy bonita), pero no vinieron aquí para huir de la guerra ¡sino para buscarla! Habían oído tantas historias sobre lo que ocurría en el Polo Norte (entre ellas algunas falsas como la de que el Oso Polar y todos los oseznos habían salido volando por los aires y la de que me habían capturado los trasgos) que nadaron hasta aquí para ver si podían ayudarme. Llegaron casi cincuenta.

En el dibujo, el Oso Polar baila con sus jefes. Nos divierten una barbaridad: no ayudan mucho pero siempre juegan a cosas entretenidas y tratan de imitar los pasos del Oso Polar y los oseznos.

Papá Noel





Christmas Eve



Casa del Acantilado, cerca (de la
cumbre) del Polo Norte
22 de diciembre de 1941

Mi queridísima Priscilla:

Me alegro mucho de que te hayas acordado de escribirme también este año. El número de niños que siguen pensando en mí va decreciendo. Creo que es por la guerra espantosa y supongo que, cuando las cosas mejoren, volveré a estar tan atareado como siempre. Sin embargo, ahora hay muchísimas personas que se han quedado sin casa o han tenido que huir; la mitad del mundo parece hallarse en el lugar equivocado.

Incluso por aquí hemos tenido problemas. Y no me refiero sólo a las reservas, que, por supuesto, están menguando. Los almacenes se quedaron más vacíos que de costumbre el año pasado y no he podido rellenarlos, así que tendré que regalar lo que pueda en lugar de lo que me han pedido. Pero ha pasado algo mucho peor.

Supongo que recordarás que hace unos años tuvimos problemas con los trasgos y que pensábamos que todo estaba arreglado. Bueno, pues este otoño volvieron a la carga, y peor que en los últimos siglos. Hemos librado varias batallas, y durante unos días mi casa estuvo sitiada. En noviembre empezó a parecer plausible que la invadieran y se llevaran mis bienes, de modo que todos los Calcetines de Navidad del mundo se iban a quedar vacíos.

¿No crees que habría sido una calamidad? Por

suerte, no ha ocurrido, en gran parte gracias a los esfuerzos del Oso Polar,

Nota: ¡Ése soy yo!

¡pero hasta principios de este mes no he podido mandar a mis mensajeros! Me parece que los trasgos pensaban que con tanta guerra por el mundo podrían reconquistar el Norte. Deben de llevar varios años preparándose. Y han construido un túnel gigantesco con una salida a muchos kilómetros de aquí.

A principios de octubre empezaron a aparecer a miles. El Oso Polar dice que por lo menos había un millón, pero ése es su número grande favorito, así que...

«Abía» por lo menos cien millones.

No importa, entonces él seguía profundamente dormido, y yo también estaba somnoliento; hacía bastante calor para la época del año y la Navidad parecía muy lejana. Sólo había uno o dos elfos por ahí aparte de Paksu y Valkotukka, claro (dormidos como troncos). Los pingüinos se habían marchado en primavera.

Por suerte, los trasgos no pueden evitar chillar y tocar el tambor cuando quieren pelea; así que nos despertamos a tiempo, atrancamos las puertas y portezuelas y cerramos a cal y canto las ventanas. El Oso Polar subió al tejado y tiró petardos y fuegos artificiales a los trasgos mientras subían por el largo camino de los renos, pero no consiguió detenerlos por mucho tiempo. Al poco, estábamos rodeados.

No tengo tiempo de contaros todos los detalles. Tuve que tocar tres veces el gran Cuerno (Ráfaga de Viento). Suele estar colgado de la chimenea del salón y si no os he hablado de él antes es porque hacía más de cuatrocientos años que no me veía obligado a tocarlo: su sonido se propaga hasta donde llega el viento del Norte. De todas formas, la

ayuda tardó tres días en llegar: vinieron muñecos de nieve, osos polares y cientos y cientos de elfos.

Fueron a por los trasgos y el Oso Polar (ya bien despierto) se abalanzó contra ellos con una rama ardiendo en cada pata delantera. Debió de matar a docenas de trasgos (él dice que a un millón).

Aun con todo, en noviembre hubo una gran batalla en el llano que hay junto al Polo Norte, para la que los trasgos hicieron salir de sus túneles a cientos de compañeros. Nos acorralaron en el acantilado y, hasta que el Oso Polar y una partida de sus familiares jóvenes se escabulleron de noche y volaron la entrada de los túneles nuevos con casi cincuenta kilos de pólvora, no conseguimos deshacernos de ellos... de momento.

Pero agotamos las reservas de pólvora para fuegos artificiales, bengalas y petardos como los que salen en los sobres sorpresa de varios años. El Polo Norte se resquebrajó y se cayó (por segunda vez) y no hemos tenido tiempo de arreglarlo. El Oso Polar es casi un héroe (espero que no se lo crea mucho).

¡CLARO!

Tengo que reconocer que es un animal MÁGICO,

N. B.

y los trasgos no pueden con él cuando está despierto y furioso. He visto cómo las flechas de los trasgos resbalaban en su piel y se rompían.

Bueno, ya te haces una idea de cómo han ido las cosas. Así entenderás por qué no he tenido tiempo de dibujar nada (una pena, con la de cosas emocionantes que hay para dibujar) y por qué no he podido recopilar tantas cosas como otras veces, ni siquiera lo poco que has pedido.

Me han dicho que se han quemado casi todos los libros de Alison Uttley y no he logrado encontrar ninguno de *Moldy Warp*. Intentaré conseguirte uno para la próxima. Te envío otros libros que espero

que te gusten. No hay mucho más, pero te mando todo mi cariño.

Ya me contarás qué tal está tu osito Bingo, ¡aunque creo que ya es muy anciano e importante para andar colgando calcetines! Es curioso, pero el Oso Polar considera que todas las clases de osos son familiares suyos. Como me dijo un día: «Déjame a mí, abuelo (lo siento, pero a menudo me llama así): voy a preparar una selección preciosa para Su Polestad (sí, Polestad)». Así pues, voy a intentar llevarte la «selección preciosa», aunque ¡no sé qué contiene!

Con mucho cariño de tu querido y viejo amigo
Papá Noel
y Oso Polar

PB





Casa del Acantilado, Polo Norte
Nochebuena de 1942

1942.

Mi querida Priscilla:

Me ha dicho el Oso Polar que no encuentra tu carta entre las recibidas este año. Espero que no haya perdido ninguna: es tan despistado... De todas formas, supongo que habrás estado muy atareada con el colegio nuevo este otoño.

He tenido que adivinar qué querías. Creo que te conozo bastante bien y, por suerte, todavía tenemos muchos libros y cosas similares. Sin embargo, debo confesarte que nunca había visto mis existencias tan menguadas o los almacenes tan llenos de cajas vacías (como dice el Oso Polar).

Confío en que pueda rellenarlos pronto; aunque se producen tantos destrozos y hay tantas ruinas por ahí que me pongo muy triste y nervioso sólo de pensarlo. Las entregas se han vuelto aún más complicadas este año, porque hay casas dañadas y personas sin hogar, y pasan un montón de cosas horribles en vuestros países. Por el contrario, aquí seguimos tan pacíficos y felices como siempre.

Este invierno ha empezado a nevar pronto y las noches han sido frías y despejadas, así que la nieve blanca ha cuajado, y los «días» (aunque no vemos el sol, claro), brillantes y llenos de estrellas.

Mañana por la noche doy una fiesta por todo lo alto, con oseznos polares (entre ellos Paksu y Valkotukka, por supuesto), muñequitos de nieve y elfos. Este año hemos montado el árbol dentro, en el salón, a los pies de la escalinata principal, así que cruzo los dedos para que el Oso Polar no caiga rodando por la escalera y se choque con él cuando ya esté decorado e iluminado.

Espero que no te moleste que mande la cartita con

tus cosas esta noche: tengo pocos mensajeros, pues a algunos les cuesta encontrar a los niños y llevan días fuera. Acabo de pillar al Oso Polar en la despensa, seguro que ha abierto algún armario. No sé por qué...

Cliff House
NORTH POLE.
CHRISTMAS 1942.

Christmas Eve
1942

My Dear PISCILLA,

P.B. tells me that he cannot find any letter from you among this year's piles. I hope he has not lost any: he is so untidy. Still I expect you have been very busy this autumn at your new job. I have had to guess what you would like. I think I know fairly well, and luckily we are still pretty well off for books and things of that sort. But really you know I have never seen my stocks so low or my cellars so full of empty places as P.B. says, although he is not an Irish bear. I am hoping that I shall be able to replenish them before long, though there is so much waste and smashing going on that it makes me rather sad and anxious too. Deliveries too are more difficult than ever this year with damaged houses and houseless people and all the dreadful events going on in your countries. Of course it just as peaceful and merry in my land as ever it was. We had our snow early this year and then nice crisp frosty nights to keep it white and firm and bright sunny days (no sun just now of course). I am giving as big a party tomorrow night as we did. Polar cubs (V & T of course) among them, and snobobs and doves. We are having the Tree indoors this year - in the hall at the foot of the great staircase, and I hope P.B. does not fall down the stairs and crash into it after it is all decorated and lit up. I hope you will not mind my bringing this little letter along with your things to night: I am short of messengers, as some have great trouble in finding people and have been away for days. Just now I caught P.B. in my pantry, and I am sure he had been to a cupboard. I don't know why. He has wrapped up a mysterious small parcel which he wants me to bring to you - well not exactly to you (he said): she has got a bear too, as you ought to remember. Well my dear here is very much love from Father Christmas once more, and very good wishes for 1943

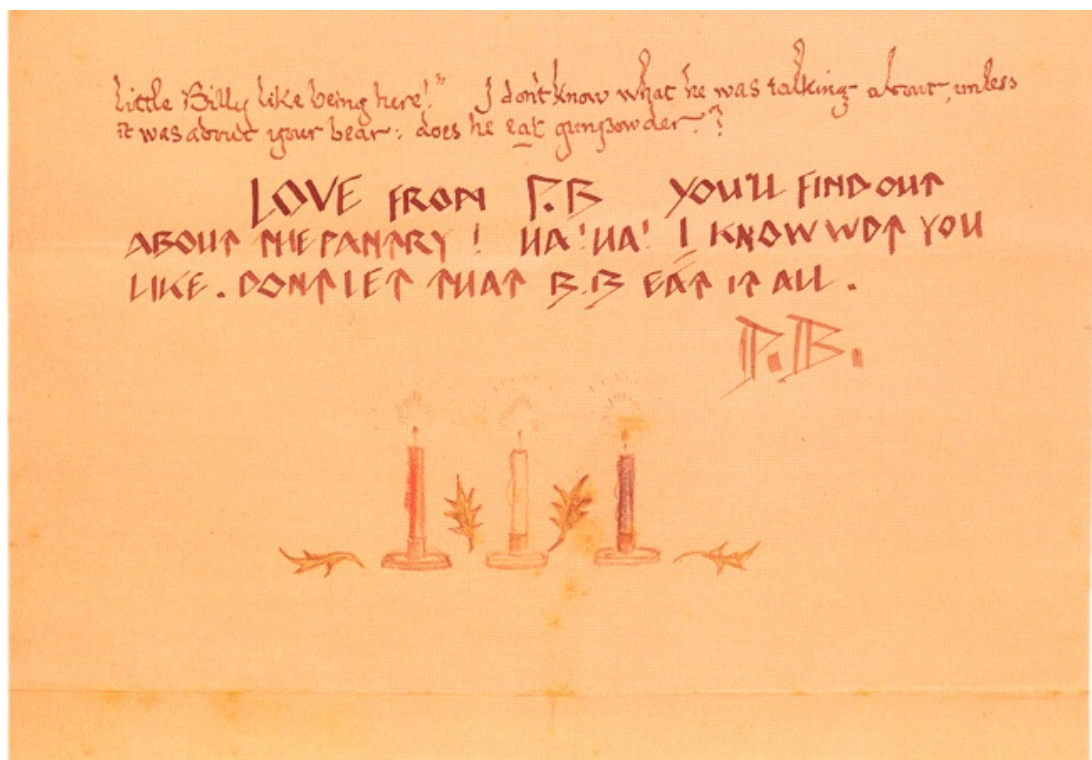
* No battles at all this year. Quiet as quiet. I think the Goblins were really crushed this time. Windblam is hanging over the mantelpiece and is quite dusty again, I am glad to say. But P.B. has spent lots of time this year making fresh gingerbread - just in case of trouble. He said "wouldn't that goblin go to



Ha preparado un regalito misterioso que quiere que te lleve, bueno, ejem, no a ti precisamente. Según dice: «Ella también tiene un oso, ¿o es que no te acuerdas?».

En fin, querida mía, recibe mucho cariño de Papá Noel una vez más y mis mejores deseos para 1943.

* Este año no ha habido batallas. Paz y tranquilidad. Creo que esta vez les dimos su merecido a los trasgos. Me alegra poder decir que el Cuerno Ráfaga de Viento cuelga de la chimenea como siempre y vuelve a tener polvo. Pero el Oso Polar ha invertido mucho tiempo en volver a fabricar pólvora fresca, por si las moscas. Me preguntó: «¿No crees que le apetecería hacernos una visita al pilluelo Billy?». No sé a quién se refiere, como no sea a tu oso: ¿come pólvora?



Enseguida entenderás lo de la despensa. ¡Ja, ja! Sé lo que te gusta. ¡No «degés» que el oso Billy se lo coma todo!

Con cariño del Oso Polar.

**«Mensaje» para el Oso Billy del Oso Polar
Siento no «aberte» podido mandar una buena bomba. Toda nuestra pólvora se agotó en una gran batalla. ¡Ésa sí que fue una explosión de las buenas! ¡Tendrías que haberla «bisto»!**



1943.

Casa del Acantilado, Polo Norte, Navidad
de 1943

Mi querida Priscilla:

¡Feliz Navidad! Confío en que este año vuelvas a colgar el calcetín, porque todavía me quedan algunas cositas para ti. Después tendré que despedirme más o menos: me refiero a que no me olvidaré de ti.

Siempre guardamos los números antiguos de nuestros amigos de toda la vida, y sus cartas; y con el tiempo esperamos volver a saber de ellos, cuando se hacen mayores y tienen casa propia e hijos.

Me han dicho los mensajeros que la gente llama a este año «nefasto». Creo que se refieren a triste, y me temo que es así en muchos de los lugares a los que me gusta ir. Me alegro mucho de saber que tú no estás del todo triste. ¡Ni se te ocurra! Me queda mucha cuerda y no tardaré en volver, tan alegre como siempre. Aquí no hemos sufrido daños, y aunque mis existencias se agotan, espero poder solucionarlo pronto.

El Oso Polar (que dice que está demasiado «cansado» para escribir)

Y es «verdaz»

te manda un mensaje especial: ¡mucho cariño y un abrazo! Me ha pedido que te pregunte si todavía tienes un oso que se llama Silly Billy o algo así, ¿o se ha estropeado?

Dales muchos recuerdos a los demás: John, Michael y Christopher, y, por supuesto, a todos los muñecos mascota de los que solías hablarme. El Oso Polar y todos los Oseznos están estupendamente. Este año se han portado muy bien y casi no han tenido tiempo de hacer travesuras.

Espero que encuentres casi todas las cosas que querías y lamento no tener más «lenguas de gato». Para compensar, te he regalado casi todos los libros que me pediste. ¡Ojalá tu calcetín esté a rebosar!

Con mucho cariño de tu viejo amigo, Papá Noel.







JOHN RONALD REUEL TOLKIEN (Bloemfontein, Sudáfrica, 1892 - Bournemouth, Inglaterra, 1973). Escritor, poeta, filólogo y profesor universitario británico, conocido principalmente por ser el autor de la trilogía *El Señor de los Anillos*, obra de fantasía considerada como todo un clásico de la literatura universal y que comparte escenario con otra de sus grandes novelas, *El Hobbit*.

Nació en la localidad sudafricana de Bloemfontein en 1892, pero se mudó a Inglaterra con su madre a la edad de tres años y medio. Creció en Inglaterra y estudió en el Exeter College, destacando ya por su facilidad para las lenguas, algo que corroboraría a nivel universitario con sus estudios en Oxford.

Tolkien luchó en la Primera Guerra Mundial donde pasó una larga convalecencia, ocasión que aprovechó para comenzar su serie de relatos que se convertiría en *El Libro de los Cuentos Perdidos*.

De vuelta a Oxford con su esposa e hijos, inicia su carrera como lingüista, ejerciendo como profesor de anglosajón y ocupando la cátedra Rawlinson y Bosworth en la Universidad de Oxford entre 1925 y 1945, etapa en la que siguió escribiendo sobre el mundo que ya había esbozado en sus anteriores relatos, llegando a publicar *El Hobbit* (1937), obra que, si bien en principio iba dedicada a un público más juvenil, consiguió la atención de un mercado más amplio.

Es en esta época de Oxford en la que Tolkien formaría parte del grupo literario conocido como los Inklings, en el que entablaría amistad con el escritor C. S. Lewis, autor de *Las crónicas de Narnia*.

De 1945 a 1959, pasó a ocupar un puesto como profesor en la Universidad de Merton. Tras la publicación de *El Hobbit*, Tolkien había estado trabajando en su continuación, orientada esta vez a un público adulto. El resultado fue *El Señor de los Anillos*, obra que, por decisión editorial, acabó siendo publicada en tres partes. *El Señor de los Anillos* resultó un grandísimo éxito de crítica y público, convirtiéndose en un claro referente para toda la literatura fantástica posterior, siendo traducido a numerosos idiomas y alcanzando unas impresionantes cifras de ventas en todo el mundo.

De vuelta a Oxford, Tolkien recibió numerosos homenajes y reconocimientos académicos a lo largo de su carrera, así como distinciones como la Cruz del Imperio Británico o numerosos *honoris causa*. Durante esta última etapa Tolkien siguió escribiendo relatos y ensayos que han sido recopilados, en su mayor parte, gracias a la labor de su hijo Christopher.

De entre la obra de Tolkien, además de los ya mencionados *El Hobbit* y *El Señor de los Anillos*, habría que destacar títulos como *Los cuentos inconclusos*, *El Silmarillion*, *Los Hijos de Húrin* o, dentro de sus cuentos más infantiles, *Roverandom*, *El señor Bliss*, *Egidio el granjero de Ham* o *El herrero de Wootton Mayor*.

Tolkien murió en Bournemouth el 2 de septiembre de 1973, a la edad de ochenta y un años.

